

Martin Brune

¿Qué más quieres?

Con el poder del ahora

¡Hacia la felicidad!

- Cómo nos encuentra la vida -

De antemano quisiera advertir explícitamente de que la cura espiritual, la participación en mis seminarios o consultas no pueden ni deben sustituir la visita a un médico ni su diagnóstico y tratamiento. De la misma manera, no se debe suspender la medicación prescrita por un médico.

Mis agradecimientos a los clientes y alumnos de la escuela energética (Vesseling) y, sobre todo, a la vida. Ella me ha dado la posibilidad de vivir todo esto.

Contenido

Prólogo

- 7 La leyenda del ave fénix
- 11 En la edición anterior...
- 16 El primer descubrimiento: El mundo de la energía, redención de bloqueos
- 23 SUERTE y DETERMINACIÓN
- 35 ENERGÍA, ALTERACIONES, CURA Y CONEXIÓN
- 36 CUERPO, ALMA, ESPIRÍTU... Y ENERGÍA 65 El mundo energético -Preguntas de los participantes 78 ¡Hacia la felicidad!
- 96 El segundo descubrimiento: Vesseling, la segunda dimensión del ahora y GedankenLos!
- 110 ¡La segunda dimensión del ahora! ¿Por qué muchos maestros espirituales hablan del momento presente, de la fuerza del ahora?
- 113 Trabajo de colocación Vesseling
- 121 El tercer descubrimiento: La lectura del mapa del alma (¡El vehículo energético!)

- 133 Visualización del vehículo energético
- 143 El cuarto descubrimiento: la escuela energética Vesseling. Cómo se puede enseñar y aprender todo esto.
- 144 ¿Qué provecho saco realmente del proceso energético?
- 146 ¿Quién participa realmente?
- 149 El curso básico - Las sesiones de vesseling
- 150 Ver con el corazón: El curso envisioning
- 153 Pensamientos finales:

Prólogo

No lo hay, comienza enseguida. No nos queda tiempo. ¿Por qué? Al final del libro se explicará.

La leyenda del ave fénix

Cuando en su día empecé a escribir la primera edición de este libro, estaba seguro de haber encontrado la “piedra filosofal”.

Era ingeniero diplomado y empresario y era un hombre que padecía del síndrome *burnout* (del quemado). Había estado muchas veces cerca de la muerte. Incluso había vivido durante un tiempo en la calle. Me convertí en maestro energético, músico, sanador, fundador de la escuela energética Vesseling y solicitado asesor energético de empresarios y artistas.

Lo que estaba experimentando era la historia del ave fénix que renació de sus cenizas.

El fénix es “un pájaro mítico que se consumía con el fuego para más tarde renacer de sus propias cenizas. Esta metáfora siempre se utiliza para algo que supuestamente estaba perdido pero que renace con nuevo esplendor (...)”¹. Yo me encontraba en la profundidad (2002) y conseguí volver de nuevo a la superficie, hacia una vida normal.

A raíz de esta experiencia he creado el sistema de cursos de la enseñanza Vesseling, que a la vez ha inspirado a miles de personas y además les ha entregado fuerza. Estoy convencido, igual que antes, de haber encontrado la clave de la felicidad y de que cada uno la puede encontrar de nuevo para sí mismo.

Mi propio viaje, mi búsqueda, me condujo a los sitios más aislados del mundo, conocí a la gente más llamativa, viajé por Sudamérica a una altura de 4000 metros, entre otras cosas, hasta que me di cuenta de que estos viajes al final no me ayudaban para nada: ¡solamente podía curarme yo a mí mismo!

A raíz de este proceso se formó en los últimos 10 años (nos encontramos ahora en el 2013) una escuela energética/meditativa y visional, que ofrece a las personas una herramienta para autoayudarse a encontrar la fuerza del ahora (desde la cual se desarrollan visiones que enriquecen nuestras vidas).

¹ Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A9nix>

Este camino merece la pena, créanme. Yo mismo formo parte activa de lo que enseño a mis asistentes y asistentas. Entre el 2008 y el 2012 he escrito y grabado 6 discos en total. En 2005 este libro se convirtió en el bestseller de su editorial en su primera edición. Nunca pensé que sería capaz de escribir textos, de cantar ante personas, de dar discursos, de convertirme en maestro de visiones o de poder dirigir a un equipo de más de 100 asistentes... ¡Si casi había vivido en la miseria!

Ser capaz de ello había sido siempre uno de mis sueños. Nunca lo hubiera conseguido sin el proceso que se enseña en la escuela energética, pero basta ya de publicidad, usted mismo podrá descubrir durante la lectura de este libro si “Vesseling” le sirve de inspiración para encontrar su “rollo” en la vida o no.

En mi caso, mi rollo y mi pasión es el trabajo con las personas. ¿Qué visiones tiene usted? ¿Ninguna? Pues bueno, ya es hora de crear algunas.

“No tiene nada de malo que los sueños no se conviertan en realidad. Lo malo es que no se intente.”

Ya que somos tan amantes de los números en este mundo...

El instituto de meditación, mediación y visiones *nLight!* (liberarse de estar pensativo) Vesseling fue fundado hace aproximadamente 10 años (desde 2002/2003). GedankenLos describe el proceso para desengancharse de los pensamientos negativos.

En el 2005 escribí la primera edición del libro “Hacia la felicidad en el ahora” ya que cada vez me volvía más indiferente al contar la misma historia. -Un libro debería retirarme las palabras y ofrecer la historia a las personas interesadas en ella- pensé. Esa fue mi increíble e involuntaria historia y me encontré en un bombo publicitario.

Unos me llamaban “sanador”, otros en cambio “charlatán” o “el mago”, otros con algo de guasa mellamaban “chamartín” o “el chamán”. Dudaba de todas esas denominaciones y no me podía identificar con ninguna de ellas. Algunos me invitaban porque se sentían mejor con mis sesiones, otros en cambio me invitaban para tener a un tío chalado en su círculo de amistades. Pero todos tenían algo en común: Martin

Brune y lo que él hacía era un tema habitual de conversación: hablaban mucho de mí.

„*No estás muerto hasta que se deja de hablar de ti*”, me contaba un amigo mío, un rockero americano.

Encontré verdaderamente interesantes las personas que acudían a verme para que les diera consultas energéticas: políticos alemanes y americanos, directivos ejecutivos y generales, músicos, estrellas de rock pero también muchas personas sin posición en la sociedad, estudiantes, alumnos, gente completamente normal, jóvenes y mayores.

Durante mi “auge sanador”, todo me parecía bastante ridículo. Contemplaba mi vida y sobre todo a mí mismo a vista de pájaro. Con la palabra ridículo no quiero decir que es “de risa”, “pequeño y cutre” o “desgraciado”, sino más bien que en realidad la vida y yo mismo somos de risa:

“Ahí residía el sueño de un chico que quería ser grande y poderoso, Martin que es importante y está en todos los sitios. Y él, sí, justo él, el gran Martin Brune, asesoraba ahora a gente muy importante... ¡mucho respeto!”

-Soy un megalómano, soy ridículo- pensaba yo en su entonces y me tronchaba de risa. Durante muchos años había perseguido la ilusión de ser algo grande. En el momento en que me di cuenta de ello, perdí el último bastión de mi ego. Desde entonces me daba igual quien viniese. **No necesito recrearme a la luz de una ilusión.** Para mí, todos eran iguales. Lo importante era poder ayudar.

Ardía una llama en mi interior, una llama de entusiasmo, y esta llama sigue ardiendo. Aquello que aprendían los participantes en la escuela energética (Vesseling) ayudaba y sigue ayudando. A ellos mismos y a muchas otras personas (y también a empresas). Los cursos han llevado a algunos a un estado de euforia por la vida.

Lo que vivíamos durante las semanas del curso estimulaba mi entusiasmo, que ha ido creciendo hasta el día de hoy. Aquello que había descubierto tenía sustancia para hacer al mundo y con ello, a la humanidad, más digna de vivir.

El ser humano es capaz de todo: ser negativo, estresarse, ser agresivo o ser partícipe de la guerra, pero también anhela la paz, el amor y la unidad. Durante los cursos, vivo diariamente esa milagrosa transformación. Cuando después de los cursos regreso al mundo “normal”, es cuando me doy cuenta de que este mundo tiene algo raro. A veces pienso que si todos pasaran por este profundo proceso energético el mundo sería diferente. Creo profundamente en el proyecto del “ser humano”. Lo que experimento en los cursos lo demuestra.

En la edición anterior...

Lo que no describí en las primeras ediciones de “Hacia la suerte hasta el ahora” y omitía en su entonces, eran detalles de cómo se había llegado a cabo el primer libro y a mis primeros seminarios de la escuela energética/visionaria de Vesseling. Los comienzos del instituto datan del 2001, así que casi 12 años, la primera edición de este libro es del 2003. Anteriormente había permanecido más de 8 meses en clínicas, vivía después prácticamente en la calle, pero no quería agobiar al lector con detalles sobre esos tiempos difíciles, sobre todo, con historias del pasado.

De todas formas, en los cursos había y siguen habiendo preguntas sobre ese tiempo, así que me he ocupado de ello. ¡Estimado lector/a, las siguientes tres páginas describen experiencias muy duras de esa época, si quieren leer algo más ligero, entonces simplemente... ¡sáltense estas páginas!)

Enero del 2001. Estábamos todos sentados en un sofá durante un descanso antes de la próxima sesión psicológica en grupo. Había una ventana. De repente, una sombra pasó volando delante de nuestras narices. Se oyó la sirena. Todos los médicos salieron corriendo al patio de la clínica. Nosotros tuvimos que quedarnos dentro. ¿Era realmente verdad que alguien se había suicidado? No se nos dijo nada, solamente vimos que los médicos volvían pálidos del shock. Hasta hoy sigo sin saber lo que sucedió. Solamente sé que entonces no sentía miedo al pensar en hacer algo parecido. Estaba en un estado de total desesperación... antes siempre me había reído de las enfermedades

psíquicas. Siempre me burlaba de la gente y les decía que espabilaran. Cuando llegué a la clínica, ya ni podía comer debidamente, atarme los cordones, ni mucho menos ir a comprar. Con qué fuerza tomó mi psique posesión de mi cuerpo y me condujo a la parálisis... pude sentirlo en mi propia carne. Fue lo peor que he experimentado en esta vida. Uno está fuera de control, no sabes lo que dices o piensas, no tienes la mente clara – estas a pocos pasos de la incapacitación. Necesitas ayuda. Se necesita medicina. Necesitas a los médicos. Ninguna escuela chamánica, tampoco mi escuela energética Vesseling, me podía haber ayudado entonces. Estaba contentísimo de saber que había clínicas como aquella, hasta rompí a llorar de la emoción.

“... la razón por la cual me despedieron de la última clínica, fue porque los psicólogos notaban que estaba mejor. Una vez, durante las consultas de la mañana, expliqué que me gustaría volver a hacer footing, que tenía nuevas ideas para la fundación de empresas en internet y que había empezado una relación con una mujer. Además comenté que me encontraba muy a gusto en la clínica, que había encontrado amigos, una especie de familia. Eso tuvo que haber sido demasiado para los psicólogos. Prácticamente me echaron. –“¡Dos semanas más, más no, basta!”... Después me di cuenta que me iba mejor y que estaba bloqueando el puesto de alguien a quien quizás le iba bastante peor...
... Todavía en el acogedor calor de la clínica, me prometí que todo iría bien después de mi baja, pero cuando se iba acercando la fecha del último día, me di cuenta de que todos mis propósitos tenían poco poder: simplemente me sentía hecho una mierda. Sin embargo, ya no podía volver atrás. Aun así, no podía quedarme más tiempo – la seguridad social “solo” pagaba cuatro meses seguidos en su entonces y tendría que irme de todas formas. El último día en la clínica parecía un diluvio de lágrimas. En la clínica hacía casi cuatro meses que nos conocíamos y aunque al principio nos viéramos raros los unos a los otros, finalmente nos habíamos cogido cariño. Las próximas semanas y meses, hasta que tuve mi primer contacto con el chamanismo, fueron como una película de terror

– caí en un bache – la clínica me daba más apoyo de lo que pensaba ...”
“... Sin la medicina y la labor de los médicos nunca habría salido de aquello. Antes de ingresar en la clínica, mi cuerpo estaba como enfriado, tieso, rojo, sudado y frío al mismo tiempo. No me podía

alimentar a mí mismo, ni mucho menos ir a comprar. No podía ni sumar 1+1, ni mucho menos quedarme con números secretos, atarme los cordones ni vestirme – durante meses, imagínese. Era el testimonio vivo de cuando la psique se hace paso físicamente y te da un mazazo. Era un piltrafa y dependía de ayuda. Si no hubiera sido por mis padres, hubiera terminado en la cuneta – sin medicina en el estado en el que me encontraba, hubiera muerto, seguro... Durante mi baja los médicos me dijeron: -Señor Brune, tiene que buscarse asistencia psicológica, no sabemos si algún día lo superará ...- Ese fue el pronóstico final, a mi parecer.” ***“Solamente podemos decir “sí” a aquello “que es” disolviendo la resistencia a reconocer lo “que es”***

“... por las noches no podía cerrar ojo. Estaba pensativo, mi cuerpo estaba rendido pero mi mente giraba como una noria. Tomaba pastillas – somníferos, que presuntamente no eran adictivos, pero había algunos que sí que lo eran. Me daba todo igual. Si no puedes dormir durante meses, te vuelves casi loco. Es entonces cuando empiezas a glorificar la medicina y los médicos, simplemente a todas las personas que te ayudan.” “...Ya hacía tiempo que no veía a mis amigos. Con el tiempo se despidieron todos de mí. Entonces pensaba que eso tenía algo que ver con la corriente darwinista: se expulsa a los débiles. Era horrible porque incluso los “buenos amigos”, con los que pensaba que éramos uña y carne, no estaban ya. Hoy en día sospecho que mi enfermedad les extrañaba, que no eran capaces de tratarme. No me llegaba ni una llamada telefónica. Había algunos que decían: -Que espabile ese huevón-, sentía como si encima me pegaran un pisotón para hundirme más.” “...El verano se asomaba por la puerta. Que suerte, pensé entonces, y como no sabía por dónde empezar, me senté en el parque, en el Volksgarten de Colonia. Allí estaban todos sentados – maestros escalabrados, gente licenciada, pintores, gente joven, gente mayor y también yo. Intentaba conformarme con el hecho de haber ido a parar allí. Me pasé tres meses en el parque, estaba en la repugnante miseria. Aunque todavía tenía un piso, me quedaba por las noches en el parque. Llegó un momento en el que todo me importaba un carajo. Muchas veces me despertaba el coche del barrendero que recogía la basura alrededor del banco o un perro que quería mear ...”

“... Había encontrado a un psicólogo. Por fin. Los guerreros de la luz de la clínica (los médicos y los psicólogos) me habían aconsejado buscar a uno...”

“... Si te encuentras en una situación como esa, es difícil encontrar a un terapeuta. Es increíble lo cotizados que están la mayoría, hay listas de espera de hasta 6 meses.

Muchos incluso se podían permitir el lujo de elegir a sus pacientes. ¡Pero necesitaba ayuda ahora! ... Este era muy amable, venía también de la Cuenca del Ruhr, tenía una consulta en Friesenplatz, en Colonia...” “... con él iba a tener en los próximos meses y años más de 400 horas de consulta...”

“... después de cada sesión el psicólogo miraba al reloj, cogía un lápiz, hacía una raya en sus notas, ponía el libro de notas a un lado y terminaba con estas palabras: “Señor Brune: sigue siendo difícil”, sonreía y me daba la mano, luego tenía que salir ...”

“...de una a dos veces a la semana tenía una sesión. Cada sesión era como un clavo ardiendo al cual me agarraba. Mi semana se dividía en esas dos valiosas horas de franqueza. Mientras tanto estaba agotado, escribía textos, intentaba distraerme...”

“... fue un shock cuando leí la carta de la seguridad social: a partir de octubre dejamos de enviarle la paga. Entonces a partir de octubre ya no podía pagar el alquiler... ¡esto se había acabado!”

“... Señor Brune, si quiere adquirir los zapatos, puede pagar en efectivo o con tarjeta. Le di la tarjeta. La señora intento tres veces retirar el dinero. –¡La tarjeta no es válida!-, susurraba, cogió los zapatos y me señalo la puerta. Me sentía como un vagabundo... Ahora sí que lo era y volví al parque.” “... mis padres llegaban el domingo. No conseguí arreglar el piso. Estaba hecho polvo. Les cité a la estación, allí había un restaurante. Cuando llegué allí, no había nadie todavía. Subí a la librería – Librería Ludwig se llamaba entonces. Estaba arrimado a una estantería y una encargada trajo un contenedor con libros nuevos. Había un libro con un hombre en la portada del cual salían imágenes curiosas de su cabeza. Enseguida me llamo la atención...”

“... el autor de ese libro también organizaba seminarios en Holanda, con indios de verdad. Tenía que ir, me sentía atraído...”

“... delante del indio se formó una cola de casi 30 metros. Cuando me tocó a mí, quise contarle mi biografía, “el porqué” estaba tan enfermo, explicarle el contexto, etc.. pero él solo dijo: -cállate y tumbate-. Por lo menos lo entendí así en esa ocasión, reaccioné bastante enfadado y con tozudez: -¿Qué? -¿No quieres escucharme?. ... pero si tengo una historia muy interesante y trágica que contar...después de un vaivén, me tumbé. ... mi cuerpo se estremeció un par de veces, en mi interior veía sombras, oía crujidos...No sé cuánto tiempo estuve ahí tumbado en el suelo. Solo sé que me iba algo mejor, tanto, que despertó mi espíritu científico y luchador. Quizás los médicos no tenían razón con su diagnosis de cómo iba a transcurrir mi vida en el futuro.

... Al final el indio me dijo: -Tienes un gran talento para trabajar como sanador...-, y se despidió de mí. -Eres mi hermano-.”

“... ¿Yo? ¿Sanador? ¿Qué? Yo era ingeniero diplomado y quería volver a trabajar en ese sector una vez estuviese recuperado. No se me iba de la cabeza así que me quedé un par de días más, ya que se iba a dar un curso de inicio en cuestiones de curación...”

... Después de haber tenido una sesión con el indio, oí como le decía a otro: – Tienes mucho talento para trabajar como sanador, eres mi hermano-. Al principio fue como un shock oír eso pero después sonré: -Buena estrategia de marketing... así que todos somos hermanas y hermanos...-“ “... Los días pasaban con innumerables sesiones de curación, que nos dábamos los unos a los otros, sobre diferentes temas: temor al futuro, molestias psicosomáticas, simplemente se tematizó todo. Había mujeres y hombres que lo tenían todo en sus vidas, pero siempre estaban tristes. Había temas muy difíciles. Y no lo escribiría si no lo hubiera vivido yo mismo: muchos temas cobraron un carácter más suave ...”

“... Así que volví a Colonia con una nueva encomienda. Todavía estaba bastante mal pero no tanto como antes. No se me iba de la cabeza lo que me había dicho el indio:

-Tienes gran talento para trabajar como sanador-, aunque se lo hubiera dicho a todos.

Entonces, como diversión, invité a amigos y mantuve sesiones sobre todos los temas posibles.”

¿Pero de qué le servía a la gente? No hacía otra cosa más que prestarles mi atención y darles silencio. Lo único que percibía al principio era que, durante las sesiones, me venían a la mente las imágenes más disparatadas y al final, esas imágenes se convertían en algo positivo y luminoso... estaba perplejo, confrontado con ese efecto, lo que estaba sucediendo me dejaba boquiabierto. A partir de ese momento me convertí en un investigador en cuestiones de trabajo energético...

“... Era increíble, pero la gente que acudía a mí parecía mejorar. Corrió la voz. Al principio recibía chocolate como recompensa hasta que mi cocina reventaba...”

“... Pero también estaba claro que no me iba a convertir en indio. Aunque todavía estaba obsesionado con lo que había ocurrido con el indio, sabía instintivamente, que era algo completamente diferente lo que me hacía sentir mejor ... el qué no lo averiguaría hasta años más tarde...”

El primer descubrimiento: El mundo de la energía, redención de bloqueos

“Cuando me acuerdo de aquel tiempo, entonces sé que sin la medicina no hubiera salido de ese bache. A nuestra escuela energética no acude gente enferma. Las personas enfermas necesitan, como yo en aquella situación, asistencia médica. Todavía hoy estoy agradecido por la ayuda de los médicos y psicólogos de aquel entonces.” **¿Un libro?**

Elenor

No puedo ver el lago, pero lo puedo oír por el suave murmullo de las olas. Hay mucha niebla y el cóndor está sentado sobre un árbol, muy cerca de dicho lago. Puedo oler el lago.

El agua huele a moho, como a veces la madera. Pienso en la madera. Puedo oír la madera, oigo como cruje. Al igual que los pasillos de un viejo barco de vela. El cóndor está allí sentado, encima del árbol

completamente negro. Estupor y desamparo están escritos en sus ojos. Hay mucha niebla. Por eso el cóndor no puede volar, no puede ver. Porque no puede ver.

Retiro la niebla de la imagen, la niebla va desapareciendo lentamente y la imagen se hace más clara. Abajo en el lago hay un bote; así que de allí viene el olor a moho y los crujidos. Una mujer está tumbada en el barco. Está embarazada. Lleva un vestido que parece de otro siglo. Detrás del lago, al final del todo, se puede ver una casa en llamas. Huele a humo.

La mujer se está muriendo.

– ¿De dónde vienes? –le pregunto.

– De esa casa de allí –dice con voz pesada.

– ¿Qué ha pasado?

– Nos han atacado. Somos adinerados y el hermano de mi marido es quien más le envidia. Él, que siempre fue un galavardo... – ¿Dónde está tu marido?

– Está muerto. Todos están muertos. El hermano de mi marido solo quería dinero, pero la discusión se volvió violenta. Las cortinas cogieron fuego y...

– ¿Y entonces? ¿Qué pasó? –. Le cuesta mucho hablar, está demasiado cansada.

– Galavardo, pienso yo, mientras contemplo su vestido lleno de sangre. Siglo XVIII, diría yo. De alguna manera galavardo se adecua a la época.

El cóndor mira lo que está sucediendo y desea ser libre. Se quiere librar de esa terrible imagen.

– ¿Cómo te llamas? –le pregunto de nuevo a la mujer embarazada del barco.

– Caroline Metier –susurra ella con voz débil.

– Caroline, ¿quieres llegar a la luz? Llevas tanto tiempo aquí en la orilla

– más de 200 años. ¿Quieres ver la luz? ¿Quieres ser libre finalmente?

Quietud. Silencio. Fuertes aleteos resuenan por el lago y vuelven con ecos. El cóndor se agita, bate las alas tal como si no pudiera esperar más para salir volando.

– Sí..., dice ella en voz baja. Hace tanto que espero la salvación. No quiero seguir aquí. Por favor, por favor, llévanos a mí y a mi bebé a la luz.

De pronto veo a dos energías como figuras en la imagen. Sacan a la mujer del bote, la cogen por debajo de los brazos cuidadosamente y desaparecen con ella en un canal de luz que se alza desde la barca hacia el cielo.

Segundos más tarde, el lago, el árbol y la casa en llamas desaparecen. El cóndor vuela lejos, muy lejos. Vuelve a ser libre. Lo que queda es pura luz, pura energía. Como si estuviera contemplando una rueda de luz en movimiento. Luz cálida, agradable.

El tratamiento ha terminado.

– Oh, Martin, ha sido increíble –dice Eleonor y comienza a llorar, tras haberle contado lo que he visto en ella: Caroline Metier muriéndose, probablemente una antepasada y el terrible acontecimiento en el lago, que al parecer, ha pasado de generación a generación hasta haberse disuelto ahora.

Mis maletas todavía están en la entrada de mi instituto. Justamente había vuelto de una serie de conferencias y llegaba puntualmente a mi sesión de las ocho de la noche. Tratamiento a distancia por teléfono.

Elenor es una cliente de Los Ángeles, una de los médicos con más éxito de Estados Unidos. Incluso los médicos necesitan sesiones debido a que a menudo están expuestos a energías negativas por su constante contacto con personas.

Según una conversación previa por teléfono, su problema (tema) era desesperación y tristeza: el sentimiento permanente de pena y una especie de inhibición o estagnación en la vida.

En la siguiente conversación, Elenor solucionó esa estagnación por su cuenta: hace 15 años que ella y su marido intentan tener hijos. Nunca había funcionado. Hasta el día de hoy ha tenido tres abortos involuntarios; había apartado de su mente la posibilidad de tener hijos.

Nunca se hubiera imaginado que el desamparo, la frustración y el sinsentido de la vida las provocara la alteración de energía, es decir, de la mujer embarazada, del lago y de las demás visiones.

Seguramente, estará muy extrañado. ¿Qué escribe este señor? ¿Gracias a estas tonterías pretende haber curado a Elenor? ¡Por Dios! A lo largo de su lectura su asombro desaparecerá.

Con este libro no pretendo fascinar al lector de ninguna manera respecto a lo que veo y hago en los tratamientos. En el fondo no tiene ninguna importancia, los clientes no tienen que preocuparse por la imagen. Yo ni siquiera tendría que contarles nada al respecto. Pero naturalmente, todo cliente tiene curiosidad sobre quién y qué aún traspuea o ha traspueado en su centro de energía. Aun si Elenor trazara un paralelismo tras el tratamiento, estas analogías no serían decisivas en su cura. Únicamente lo es el hecho de que aquella mujer en la imagen encuentre su paz, y el cóndor vuelva a volar.

Aquí se trata de una dimensión diferente, una dimensión de imágenes, que mediante éstas, informa. Ahora su chacra se ha purificado y eliminado las manchas oscuras.

Más tonterías, pensará usted. Por cierto, Elenor mientras tanto ha quedado embarazada.

Desde que trabajo así, he fundado la escuela y el instituto (2003), casi no tengo tiempo. Disfruto de mi profesión, disfruto mucho. Los tratamientos tienen mucho éxito.

Además tengo que escribir sobre ello, sobre medicina energética y sobre cómo funciona.

Pero aún sigo con los pies sobre la tierra:

-Hola, soy Martin Brune-. Aún llevo el mismo tipo de ropa que antes; ni togas blancas de gurú, ni sonrisa constante de santo, ni centro espiritual, ni promesas.

Escribir libros realmente es para personas con grandes posaderas y extrema necesidad de documentarse. Entonces, ¿para qué todo esto? Simplemente porque muchos de mis alumnos y clientes (el término paciente está reservado para médicos) ya me han preguntado varias veces cuándo aparecería un libro mío.

¿Cuál es la intención de este libro? Ganar dinero, no. ¿Llegar a más personas? ¿Difundir el conocimiento? Sí, tal vez, podría ser. Si para ello sirve, lo escribo con gusto. Aun siendo difícil apuntar el conocimiento. Para ello debe ser corto, ya que la naturaleza no ha previsto problemas graves. ¿Entonces por qué habría necesidad de un libro grande o de muchos libros sobre enfermedades y sus tratamientos? Créanme, la naturaleza ha previsto un camino más fácil.

La preparación

Y solo de antemano: en cuanto cambia el centro de energía, también cambia todo lo demás, sobre todo la calidad de vida. Eso mismo me ocurrió a mí. Cuando concluyen los procesos curativos usted encuentra su suerte; la suerte que lleva a su contrato de vida. Este fue liberado gracias a su cura. Igual que en mi caso.

Mi carrera profesional la encontrará cronológicamente organizada en los capítulos El mundo energético. Lo que ocurrió entonces y su razón, la encontrará en éstos otros (SUERTE Y DETERMINACIÓN; ENERGÍA, ALTERACIONES, CURA y CONEXIÓN; TRATAMIENTO, DETERMINACIÓN Y SUERTE).

Nadie tiene que creérselo

No les contaré nada que estén obligados a creerse. Tampoco les arrastraré a ningún enigma impenetrable, sin fin. La cura en sí puede durar una media hora y al principio se aplicará tres veces como máximo. En ese caso ni siquiera cerraremos las cortinas. Créalo o no... Esto no tiene ninguna importancia en el mundo energético. Después puede olvidarse de todo, no tiene que interpretar lo ocurrido, ni ir en busca de algo, no tendrá que cavilar, ni quebrarse la cabeza, ni siquiera pensarlo. Porque yo ya habré eliminado el problema.

Obviamente intentamos explicármolo. ¿El qué? Pues, que de pronto, tras el tratamiento, nos encontremos mejor, que un problema fuerte haya desaparecido, que las discusiones constantes se calmen solas o que de pronto reciba esa oferta de trabajo para la que tanto se ha esforzado.

Solamente importa que este tipo de cura haya sido eficaz. La intención del libro está justamente en lo siguiente: el método funciona. Es fácil. Además representa una herramienta que nos ahorrará años de autocorrección, años de mala conciencia y sufrimiento o acusaciones de

culpa (por ejemplo a nuestros padres). Y ni siquiera habrá que creer en ello.

Bienvenido, estimado escéptico.

Vivir su propio sueño

Y cuando todo vaya sobre ruedas, la medicina energética podrá hacerle feliz. A menudo, los parámetros de mis clientes se han invertido, como si un compás hubiera corregido sus direcciones.

La mayoría de nosotros no vive la vida con la que sueña. Está el trabajo, pero en realidad uno siempre ha querido ser músico, escritor, jardinero o simplemente quería una ocupación donde tratara con personas. También está la pareja, una relación que más o menos funciona, pero solo más o menos y lo que nos falta, lo buscamos en otra parte. Y está la ciudad, la que queremos abandonar hace tiempo; el sueño de una vida en el campo aún está allí en forma de signo de interrogatorio.

Muy pocos, Mozart, Goethe, Prince, Bill Gates, los genios de nuestros tiempos (para nombrar a unos cuantos), comienzan a vivir y trabajar de joven siendo dueños de sus fuerzas puramente energéticas. Para ellos no se trata de trabajo duro, ya que operan con determinación, incluso con una edad relativamente temprana.

La mayoría de nosotros descubre su verdadera determinación a los cuarenta. Muchas veces es entonces cuando viven una experiencia decisiva, una enfermedad, la pérdida del compañero o simplemente una crisis de identidad. Pero hasta que no ocurra nada, nos seguimos moviendo según el mismo patrón y nos preguntamos, por qué no cambia nada. Por ejemplo, ¿por qué pasamos más tiempo moviéndonos en círculos en vez de avanzar, o por qué cada pareja lleva consigo los mismos problemas?

Por esto, la continuación de mi historia. No cura, no aconseja y no enseña. Describe mis experiencias como sanador hasta este momento y qué sucede por el camino. No obstante, de esa manera se convierte en un indicio; el hecho que detrás de ello haya poderes que vistos desde fuera muestren un resultado increíble. Solo yo puedo contemplarlos desde dentro. He aprendido a ver energías y a trabajar con ellas. Pero vayamos poco a poco.

Esta es la historia sobre mi biografía, sobre las repercusiones de los éxitos energéticos de la terapia en el sentido de la vida de los clientes, sobre encontrar la determinación en lo que respecta la profesión, la suerte en el amor o cualquier ámbito de la vida.

El carácter descriptivo lo diferencia de otros textos, que quieren enseñar métodos de cura, desde el Ayurveda hasta el Reiki. Únicamente se aprenderá mediante la práctica, de ninguna otra manera. La cura ni siquiera está en primer lugar, lo primordial es que mediante ésta encontraremos la felicidad que siempre buscamos.

Según un dicho, quien cura, lleva la razón

Crear este balance en forma de un pequeño libro, se lo debo únicamente a la presión de mis alumnos. Con este texto pretendo devolverles algo. Solo gracias al feedback de éstos puedo tener la certeza sobre la verdad de mis actos...

Todo lo que cuento, realmente ha tenido lugar. Por ello, no hay nada que carezca de base, es decir, nada que no se pueda concebir. Se trata de resultados.

Créanme, yo mismo necesito mucho tiempo para entenderlo. No obstante, se trata de conocimientos que mucho tiempo atrás también existían en Europa, incluso en Alemania y España. Los fuimos perdiendo a causa de múltiples acontecimientos cultural-históricos. Pero el *preconocimiento* dormita dentro de nosotros, solamente tiene que volver a la superficie...

En la escuela energética (Escuela Vesseling) enseñé cómo recuperar estos poderes increíbles, entre ellos, la intención y la intuición. En el curso de visión (Seeing) se aprende a ver energías. De esta manera, las propias heridas (el malestar, los daños y las enfermedades) se convierten en fuentes de energía. Aprenderá a disolver planes de vida desfavorables y a encontrar un futuro feliz, sano y abundante.

En la vida se trata de un crecimiento sano, igual que el camino de la naturaleza. La tarea central de nuestra existencia es entonces pedir los frutos de nuestras vidas, ayudados por la visión.

Hay una manera mejor de formular el tener problemas: aún no nos encontramos en el camino debido. En él todavía se encuentran

dolorosas piedras que tenemos que apartar. Únicamente curando nuestras heridas podremos encontrar una vida que aporta suerte y llegar a crecer.

La solución es más fácil de lo que nos imaginamos; de hecho es tan simple que a cualquier persona medianamente culta le sonará a chino lo que escribo aquí. Y en parte es así... si estamos preparados para invertir nuestra cosmovisión, la piedra filosofal estará casi ante nuestros pies.

SUERTE y DETERMINACIÓN

El mundo energético I

Colonia me parecía muy extraña. Era ruidosa, fría y oscura, energéticamente oscura. También lo era mi apartamento. Los cuadros, las sillas, las mesas, los armarios, los objetos encima de los antepechos... todo basura. Todo son trastos del pasado, pensé, cuando volvía a estar en el apartamento.

En los días que siguieron, recogí. Casi me deshice de la mitad de los muebles, hasta que se aclaró: el interior se manifiesta en el exterior, nunca al revés.

¿Cómo encontrar la felicidad?

Explicar la medicina energética con simples palabras es difícil. Además, con respecto a la medicina energética, o mejor dicho, medicina espiritual (como me gusta llamarla a mí), se trata de mucho más que cura, enfermedad o mejora. Aquí se trata del futuro de cada uno, de encontrar la determinación o autorrealización de cada uno, no en el sentido de que la vida venga determinada por algo o alguien. Para esto, nuestra cura es el requisito básico.

Cuando estemos realmente sanos podremos llegar a nuestra determinación y vivirla. Entonces nuestros parámetros de vida se habrán invertido y nos habremos liberado de todo el peso; venga este en forma de miedo, inseguridad, malestar o molestias físicas.

De la misma manera que abandonamos costumbres que nos gustan y que pensamos y vivimos distintamente cuando nos casamos o tenemos

hijos, cambiarán las cosas a nuestro alrededor en cuanto nuestra energía pueda fluir libremente.

Contrariamente, nuestra vida se construye mediante todos los parámetros interiores a nuestro entorno. Véalo con un ejemplo simple: Si tiene el problema de no poder conducir durante mucho tiempo, estará fuertemente ligado a su hogar. Ejercer una profesión que implica un viaje en coche será imposible. Así, renuncia a un trabajo nuevo por miedo a que se produzca un cambio.

Nos arreglamos nuestra vida teniendo en cuenta nuestros miedos y desarrollamos estrategias para esquivarlos y no encontrarnos con ellos.

Sin embargo, cuando estamos plenamente sanos, y esto les pasa a pocos, podremos atraer únicamente cosas sanas. Entonces no hay pensamientos negativos.

Un 99% de mis clientes vienen con un sentimiento de carencia y miedo, miedo a que en algún momento les falte dinero, comida o incluso aire para sus pulmones, miedo de que no quede una cosa u otra. Muchos temen que el amor se acabe, o mucho peor, que nunca vuelva. Cuando estamos sanos, estos miedos no existen.

En el curso Seeing de la escuela energética (Vesseling) el primer paso es eliminar el sentimiento de carencia energéticamente. En vez de las manchas oscuras aparece energía, su energía de vida. De esta manera su contrato de vida queda descubierto.

¿Debería escribir sobre esto? ¿Es interesante? ¿Deberían saber esto, mis lectores? ¿No suena demasiado religiosa la palabra determinación? ¿No está demasiado relacionado con “destino” y, así, con el papel de víctima?

¿Debería revelar que muchas personas acuden a mis cursos y que encuentran su determinación? ¿O que la escuela energética (Vesseling) es mucho más que una escuela en la que se cura y, que en realidad se trata de una escuela en la que se aprende a vivir y a crear con sus propias energías?

Ahora mismo no puedo contestar ninguna de estas preguntas, no me puedo decidir. De momento me dirijo al instituto. Hoy tengo dieciséis tratamientos, un día completamente normal.

Franziska

Comienzo con Franziska. La cuestión que la preocupa son sus suegros, no la quieren aceptar. Según ella, desprecian, sobre todo, su trabajo.

La llaman una *chiflada del yoga*, se ríen de ella, y con su marido la critican a sus espaldas. Al pensarlo, le dan ganas de romper algo, dice. – Pero aquí no, por favor –le respondo bromeando y llevo la conversación previa a su fin, pudiendo ver la fuente, la alteración energética en su centro. Le indico que se tumbe sobre la mesa, cierre los ojos y no haga nada. Nada. Tiene que observar su cuerpo, encontrarlo caliente o frío, ver si encuentra tensiones en alguna parte; posiblemente está teniendo pensamientos, viendo imágenes u oyendo algo. Todo esto solo lo debe observar, murmullo yo.

Esto les suele costar a la mayoría de los clientes. En este mundo tan informado, intentamos solucionar todo con la cabeza. Nunca estamos o logramos estar en silencio. Simplemente observarnos a nosotros mismos resulta muy difícil. Siempre tenemos que estar activos. Y cuando finalmente nos sentamos sin nada más que hacer, casi siempre reflexionamos sobre nuestra desgracia.

Y eso que el espíritu es un instrumento de ayuda muy modesto; solo pocas veces llega a las dimensiones profundas de las energías. De manera que pensar no sirve de nada, quebrarse la cabeza, aún menos.

Dirijo mi mirada hacia el plexo solar de Franziska, el tercer centro de energía del hombre. Del sistema de energía veo salir tres conexiones de energía. Mediante estas conexiones, la energía fluye constantemente entre personas. Dos de estas uniones son negras, una grisácea.

A partir de esto veo que entre Franziska y las tres personas no fluyen buenas energías. Corto la conexión y observo a Franziska. Tras unos cuantos segundos, suspira fuertemente y dice algo como: – Me siento más ligera, la energía fluye por mi cuerpo...

Después de la sesión, me cuenta cómo la había vivido. Su memoria es impecable. Le pregunto dónde están el rencor y la rabia. Pone cara pensativa. – Ya no están –dice sonriente.

De nuevo se preguntarán críticamente: ¿Qué? ¿Tan fácil?

No, no lo es. Solo para aquel que realmente puede ver.

A lo largo de la tarde recibo a gente con todo tipo de temas: miedo, pánico, problemas de pareja, alergias, miedo al futuro... Éste último me viene a la mente. Solo se puede tener miedo al futuro cuando no se ha encontrado su lugar, cuando se está muy lejos de su camino, su don, de sus talentos. Ejercer una profesión debido al dinero a la larga convierte a las personas en infelices.

Thomas

– ¿Una amiga me ha hablado sobre sus sesiones y de que podrían hacer volver la determinación hacia mí? -me pregunta Thomas, encargado de sección de una empresa de telecomunicaciones. Es el último cliente de hoy.

– ¿Qué espera de ellas?

– Bueno, supongo que entonces encontraré rápidamente algo que me dé satisfacción. El trabajo está más o menos bien, pero no me llena del todo.

– ¿Y qué es lo que no te satisface de él?

– Pues los compañeros de trabajo... y... el jefe. No nos entendemos. De alguna manera me tiene manía. Además voy en contra de todo y todos, me comporto como un individualista, yendo por mi cuenta. Pero la culpa es de todo el sistema, no se debe solo a mí.

Jefe, encargado de departamento, encargado de sección- con estas palabras, viejos recuerdos me vienen a la cabeza de cuando yo mismo aún trabajaba en estos ámbitos.

– La gente con la que llevo a cabo esta forma de tratamiento ya gozan de una cierta limpieza energética básica.

– ¿Limpieza básica? –pregunta Thomas mientras que frunce el ceño.

– Como explicación simple, tendría que trabajar con un par de temas previamente para preparar su sistema energético para la recuperación de energías futuras.

– ¿Temas? –pregunta con incertidumbre.

– Sí, por ejemplo tu insatisfacción, tu rabia frente a los compañeros y tu jefe... esos son temas. Es muy poco probable que todos los 20.000 trabajadores sean malas personas. ¿Y cómo te va con tus amigos, con

tu familia? Pero a partir de aquí no puedo ni debo seguir preguntando... no te quiero nombrar o dar tus temas. No funciona así- pero ese es exactamente el trabajo que hay que hacer.

Ese mismo día Thomas no estaba preparado para trabajar con estos temas, aun si su rabia e insatisfacción hubieran sido buenos temas. ¿Qué tiene que ver todo eso con nuestro propio futuro feliz, qué tiene que ver con la suerte en nuestra vida?

La mayoría de los clientes o de participantes en los seminarios intentan eliminar los problemas enviándolos lejos. Los deseos son muy “variados” como, por ejemplo, los siguientes:

Quiero dejar de tener miedo, quiero dejar de pensar en mi antigua pareja, quiero volver a dormir o, como en el caso de Thomas, simplemente quiero encontrar mi determinación y mi paz.

No se puede eliminar los problemas de esta manera, es imposible. Sería como si el dentista implantara una corona sin eliminar anteriormente la caries. Las caries, o sea los problemas, volverían porque no se habrían curado. Solo cuando realmente sanamos nuestras heridas (problemas) y convertimos nuestras fuentes energéticas en fuerza, podremos encontrar ese futuro que lleva a la felicidad. No hay otra solución. Todos estos consultores, “pensadores positivos” o motivadores, que nos hacen ver un camino más simple deberían ser escuchados con cuidado.

En nuestra cultura se suele tratar nuestro pasado y nuestras experiencias, pensemos solamente en parámetros como *culpa* y *fracaso*. Las vivencias no se pueden rebobinar.

En el mundo energético, nos estamos enfrentando a una cultura diferente. Una cultura que no necesita de causa ni efecto, ya que la autodeterminación no depende del pasado. Tampoco te ofrece una única oportunidad en la que corres el riesgo de fastidiarla. Dicha cultura no conoce deseos o metas que nos hacen sus esclavos hasta su cumplimiento, ni siquiera hace preguntas. Se trata de la cultura del mundo energético.

El mundo energético II

Me sentía más seguro interiormente, ya no estaba solo. A pesar de todo, a veces me atravesaba un sentimiento de inseguridad. Me preguntaba si

ahora me encontraba energéticamente infectado, si dependía de algo raro. Aparté estos pensamientos de mi mente y durante las próximas semanas invité a unos cuantos amigos a sesiones curativas. No tenía la intención de trabajar pero tampoco quería echar por la borda mis capacidades. Además quería saber si podía lograr curas en el *mundo real* y comprobar si podía encender y apagar mis visiones según mi intención.

Los primeros cinco amigos llegaron con temas muy diversos, pero no habían elegido los más graves, eso lo notaba en que no querían que viera las áreas más oscuras. Por un lado, me pareció conmovedor, por otro, me enfadó.

Los temas que tratamos fueron, entre otros, molestias de espalda, problemas de respiración, picores, insomnio y cansancio.

Bueno, pensé, y me puse manos a la obra eliminando pesos energéticos, manchas oscuras e impurezas de los brillantes centros de energía de mis amigos. Disfrutaba muchísimo de las sesiones. Me lo pasaba realmente bien y no podía esperar concretar nuevas sesiones. Pedía a todos que acudieran dos veces. Les explicaba que la primera vez eliminaría la energía pesada, en la segunda, volvería a equilibrar su centro de energía. Mis amigos no paraban de reírse durante las sesiones ya que les parecía extraño recibir un tratamiento de mí. Se mostraban escépticos. Sabían que era un buen empresario... Pero, ¿mi trabajo energético?

Nuestro contrato de vida

Hoy es miércoles. Mi día comienza a las ocho. Claro que ahora tengo ayudantes que se ocupan del asalto de llamadas telefónicas. Me encantaría hablar con cada interesado, pero por razones de tiempo esto ya se ha convertido en algo imposible. Menos mal que mis compañeros gozan del mismo nivel energético que yo. Esto es lo fantástico de este trabajo energético: todo el mundo lo puede aprender. En algún momento todos curan a todos. Antiguamente se hacía así, y ésta es mi misión.

De todas maneras quiero que todo el mundo me pueda localizar.

Cuando, hace tiempo, yo mismo me encontraba buscando una solución a mis problemas, muchas veces me molestó no poder contactar con los

autores de los libros de autoayuda. Al parecer se trata de una manía de literatos alemanes. Consiste en crear algo, convertirse en un tipo de Dios gracias al recién adquirido estatus de autor según la población culta, y más tarde desaparecer. Paulo Coelho, cuyos libros se venden mundialmente, es muy fácil de localizar gracias a su equipo. A causa de intereses comunes, nos encontramos en constante contacto mediante correo electrónico.

En mi caso, cada persona recibe una respuesta. Me parece lo más justo. Cada persona tiene su lugar en el mundo, y si muestra interés por el sentido de su existencia, se le tiene que ayudar. Dicho sentido, la razón por la cual estamos en el mundo existe. No ha sido una coincidencia. Según muchas escuelas místicas, todos nacemos con un contrato de vida, con un contrato energético. El contrato se encuentra anclado en la profundidad de nuestro interior y está ansioso por ser cumplido.

Incluso yo tuve grandes dudas de que todo esto existiera. *Determinación, no estamos aquí sin razón, los caminos están predeterminados*, las largas discusiones en las clases de religión sobre este tema... todo aquello no me facilitaba volver a vivir estas cuestiones. Sin embargo, gracias a mi trabajo con los clientes, éstas volvieron a plantearse, concretamente mediante su *feedback*, con la práctica energética.

Temas de la vida

El contrato es único para cada persona. Tanto el entendimiento humano como la experiencia lo prueban. ¿Cuántas veces intentemos copiar nuestros ídolos de niños para volvernos tan exitosos como ellos? ¿Cuántos, obsesionados por su objetivo, fracasaron lamentablemente? Simplemente, no todos podemos ser una estrella del pop. Incluso con una edad avanzada, ¿cuántas veces intenta la gente imitar a sus compañeros en lo que llevó a estos últimos al éxito? ¿Por qué fracasa la mayoría de los intentos? ¿Por qué no podemos simplemente copiar la suerte del otro? La respuesta es muy fácil. Porque cada uno tiene su propio contrato de vida que cumplir. Hemos de encontrar nuestro contrato personal gracias al cual viviremos una riqueza interior y auténtica.

¿De qué manera no se manifiesta este contrato en nuestras vidas?, es una pregunta que puede contestar cada uno por su cuenta. Para ello solo hemos de contemplar nuestra calidad de vida críticamente. De ahí que, para descubrir nuestro contrato por nuestra intuición, es decir energéticamente y como debe ser vivido realmente, solo hemos de tomar en cuenta las cuatro áreas más elementales: nuestras relaciones o el amor, nuestra profesión y la salud física y psíquica.

Ahora tenga en cuenta estas cuestiones de su vida y responda la siguiente pregunta con toda sinceridad: ¿Realmente soy completamente feliz en cada área nombrada?

Pensará que esto es una tontería. Nadie puede ser completamente feliz. Yo les digo que sí se puede.

Aquellos que vivan según su contrato energético son felices. Estas personas muchas veces son envidiadas por otras que se encuentran mal. Son los ganadores de nuestra sociedad, a los que al parecer todo lo bueno les viene como dado en bandeja.

Entonces, ¿de qué va este contrato energético de la vida? ¿Qué dice?

De momento el contrato consiste en mera energía. Hacia el final de mi escrito entenderá mejor de qué material está hecho. De antemano debe saber que si volvemos a encontrar nuestro contrato y logramos vivir según él, estaremos felices, como en el paraíso. Otra razón por la que tantas veces estamos insatisfechos es que muy dentro de nosotros reposa una idea paradisíaca de la vida, nuestros sueños. Son sueños que hemos tenido todos de niños, sueños que fuimos desviando, que muchas veces se destruyeron cuando se mostraba la fría realidad. Soñamos con una vida mejor, con el amor de nuestra vida, con plenitud y riqueza en todos los ámbitos de la vida. Y así, siempre seguimos buscando. Nuestro camino de la búsqueda consiste en nuestra permanente necesidad de cambio para encontrarnos mejor con nuestro interior (sea en las relaciones, la profesión, la residencia etc.). Todos saben que este camino es duro y, a menudo, nos devuelven exactamente aquello que anteriormente nos pesaba. ¿Cuántas veces buscan las personas un empleo nuevo y lo encuentran luego, tras un tiempo de euforia, como una alteración demasiado fuerte? Muchas veces ocurre lo mismo en las relaciones. Uno cambia de pareja, pero no de patrón energético. De

manera que se comienza una nueva relación manteniendo los mismos problemas, a menudo uno atrae el mismo tipo de persona. En la mayoría de los casos, tras poco tiempo, nos encontramos ante los mismos problemas, y quien lo admita, reconocerá que solo había estado huyendo. Eso se debe a unos cambios en el entorno, mientras el auténtico problema permanece inalterado.

¿De qué huimos? Cada persona tiene un tema, al menos uno. Pueden ser síntomas físicos, como dolores de espalda. También pueden ser miedos, fobias, envidia, insomnio, tristeza, depresión, síntomas muy diversos en todos los ámbitos. A menudo, más bien siempre, nuestra existencia viene determinada por cuestiones muy existenciales como nuestro alrededor y nuestras circunstancias. Nuestro interior se manifiesta en el exterior, nunca al revés.

Sin embargo, nosotros siempre creemos que nos determina lo que nos rodea y los factores que allí rigen. En realidad funciona al contrario.

Cuando cambiamos algo en nosotros, cuando curamos nuestras heridas, también cambiará todo el resto, nuestro alrededor. Si continuamos por este camino, encontraremos nuestra suerte verdadera. Son los temas, nuestros problemas, de los que escapamos.

Los cambios no suceden en la cabeza

Mediante la práctica iba comprobando la relación entre la fuerza de las enfermedades y la elección equivocada del camino, del sueño, de la profesión y de la propia determinación. Especialmente las personas que mantienen una relación que no les conviene, que ejercen una profesión que no les satisface, que viven donde más bien no deberían estar, que llevan a cabo actividades con efectos negativos, son los que mental- y físicamente experimentan un malestar.

Todo el mundo pensará que esto es lógico. Y la solución fácil será cambiar, cambiarnos a nosotros mismos. Dejamos de fumar, nos separamos de nuestra pareja, buscamos otro trabajo y evitamos aquellas cosas que aparentemente no nos convienen.

El problema es que estas decisiones funcionan como mucho un día o dos, como mucho un par de semanas, pero nunca a largo plazo. Solo

hay pocas personas que consigan cambiar el sentimiento interior (y con ello la energía) mediante una decisión tomada con la cabeza.

Un candidato especialmente duro de pelar es uno de mis mejores amigos que dejó de fumar de la noche a la mañana *con la cabeza*. Todavía le funciona, sin embargo, me cuenta cada vez con qué gusto volvería a fumar. La adicción, la energía que se encuentra bajo ella, ha permanecido. Así, acabar con ello usando la cabeza no ha curado la adicción y las ganas quedan y se mudan a otros ámbitos.

De manera que con la cabeza no funciona nada. Los orígenes del malestar se encuentran en una profunda irregularidad energética. Ella causa que nuestro tipo de pareja siempre sea igual, que la relación no funcione, que nos encontremos con los mismos tipos de compañeros, sigamos fumando y nos rodeemos siempre de los mismos ambientes insalubres. Atraemos más o menos lo mismo que está grabado en nuestro centro de energía, como dos polos opuestos. De ahí que serán nuestras profundas heridas sin curar las que se manifiesten de diferentes maneras en el exterior hasta que las convirtamos en fuerza. Entonces cambiará completamente toda nuestra vida. Gracias a la ley de la resonancia solo atraeremos aquello que nos conviene, así de simple.

El mundo energético III

Aunque mis amigos no llamaron, sabía que acabarían mejorándose. Por instinto estaba seguro que las molestias de espalda, los problemas de respiración, los picores, el insomnio y el cansancio acabarían desapareciendo.

Después de las dos sesiones con cada amigo, por el momento me había quedado sin nuevas citas.

Cuatro semanas habían pasado tras el último tratamiento. No me llegó ninguna confirmación. No podía ser verdad, comenzaba a dudar de mí mismo. Ya está, pensé por aquel entonces, se ha acabado. Esto ha sido toda la historia de la miniconsulta de Martin Brune.

No llamé a mis amigos; sufrir una derrota me daba demasiado miedo. Interiormente, intentaba olvidarme del tema y gracias al trabajo intensivo en mis empresas, lo logré. Hasta que un viernes llamó Heiko. Había conseguido mi número a través de Uwe quien al parecer me vino

a ver con dolores de espalda. Aunque no podía asegurarse de que éstos desaparecieran gracias a mí, sí que no los había vuelto a sufrir desde mi tratamiento. Heiko preguntaba si también podría venir a una sesión, Uwe y Heiko pertenecían al mismo club de tenis.

Me quedé sin palabras. Un hombre quería una sesión de trabajo energético con Martin Brune, empresario e ingeniero, y encima la quería un desconocido.

La felicidad nos encuentra

La mayoría de nosotros somos negadores clásicos de la determinación. Y eso que todos la conocen. Muy en nuestro interior tenemos una idea concreta de cómo nos gustaría vivir. Para ello se puede hacer un fácil ejercicio: Cierre sus ojos y pregúntese cómo le encantaría vivir. ¿Dónde sería? ¿Con quién compartiría su vida, quién estaría con usted? ¿Gozaría de una vida plena? ¿Tendría pareja? ¿En qué ciudad se encontraría? ¿Qué trabajo le haría sentirse realizado?

Esto nos enseña la gran diferencia entre la realidad y nuestros sueños.

A algunos les puede decepcionar, ya que a menudo hay una diferencia abismal. La situación que vemos en nuestra imaginación es exactamente aquella en la que gozaríamos del mayor estado de felicidad y salud posible. **Vivir esquivando temas y talentos**

Yo mismo quería estudiar psicología cuando tenía doce años. Me parecía interesante trabajar con personas, mantener conversaciones profundas y ayudarles. Sin embargo había estudiado electrotécnica, debido a que persuadido por mi educación, pensaba más en una estabilidad económica. A lo largo de mi vida me encontré con muchas señales, señales que me indicaban no coger el camino estable. Yo ignoraba todas las generosas señales y maravillas del mundo, ignoraba todas las oportunidades, hasta que un día enfermé gravemente.

Era un empresario con mucho éxito y tenía una cosmovisión muy masculina. Hombres que hacían yoga, por ejemplo, me parecían extraños y triviales. Era un caballero que aunque derrotado, continuaba dirigiéndose hacia el éxito. Seguía recto hacia la lanza del enemigo, ignorando mis auténticos talentos. Créanme, estaba muy alejado de mis

talentos, había perdido la confianza en mí mismo. Nunca me habría imaginado que un día trabajaría en la rama energética.

Energía, el camino hacia la determinación

Todos nos tropezamos con ciertas señales en la vida, sea cual sea la forma en la que se presenten. Se trata de avisos. Debido a que nos empeñamos en utilizar la cabeza, siempre acabamos huyendo de los problemas. La literatura está repleta de novelas de autoayuda, que explican el camino a través de la enfermedad hacia su verdadera profesión. ¿Usted conoce a alguien que estando en el hospital decide aumentar sus 50 horas de trabajo a 60 horas en el futuro? Aquellos que tienen suerte y sobreviven un ataque al corazón, cambian su estilo de vida inmediatamente. Se dan cuenta de que los antiguos ideales y valores de pronto pierden su sentido. Me refiero a las populares historias del tipo *de director a campesino*.

De manera que se ha de producir un cambio fundamental. Pero para encontrar nuestra determinación, no hemos de hacer nada especial. Nos encuentra en cuanto nos hemos purificado energéticamente. De una manera u otra encuentra a todos.

En cambio, si no nos acabamos purificando, el camino puede ser complicado, doloroso, llegar demasiado tarde o ni siquiera llegar en esta vida.

No todo el mundo tiene que encontrar su determinación pasando por la enfermedad como yo. Hay herramientas y técnicas asequibles para hallar la determinación en esta vida sin haber de pasar por la enfermedad. Las antiguas escuelas místicas poseían esta sabiduría. En la escuela energética (Vesseling), los alumnos aprenden técnicas energéticas para descubrir y vivir la determinación en esta vida. En el curso *Envisioning* se aprende a manifestar sus sueños, es decir, a realizarlos en la vida cotidiana. Y, créanme, podría ser que la razón para su existencia en la tierra no viniera relacionada con su trabajo actual de oficina.

El mundo energético IV

También Heiko fue curado de sus molestias. Y fue él quien me recomendó a diez nuevos clientes. Mis tratamientos parecían estar en

boca de la gente. Aún por aquel entonces, no me lo podía creer. Y eso que a cada intervención en el centro de energía le seguía una reacción inmediata. Estaba aprendiendo, con cada cliente aumentaba mi aprendizaje y me sentía como un mago que se movía entre dos mundos. Sacaba sables energéticos y las molestias de espalda desaparecían, eliminaba bolas de hierro y la gastritis se esfumaba, extraía cristales y el asma se evaporaba.

No tenía a nadie con quien compartirlo, estaba completamente solo con los acontecimientos. Al parecer, en Alemania no había nadie que trabajara en la misma corriente que yo. Al mismo tiempo, luchaba tanto contra la luz oscura, como contra mí mismo, contra mi escepticismo. Experimentaba un cambio interior.

Tres meses más tarde, los fines de semana no eran suficientes. También tuve que dedicar los viernes a las sesiones curativas. Decidí tratar cada viernes; esto lo podía compaginar con mi trabajo empresarial. Una vez leí que uno que trabaja como yo era un mediador entre mundos, un mediador entre el mundo real y aquel transparente de la energía. De la misma manera me veía a mí, como guerrero de luz que con la eliminación de símbolos energéticos podía aliviar problemas fuertes. Además, era consciente de que mejoraba.

ENERGÍA, ALTERACIONES, CURA y CONEXIÓN

¿Qué es la energía?

¿Qué nos impide ahora, y no más adelante, vivir nuestra felicidad? La respuesta es muy simple. Son las impurezas energéticas, los dramas interiores, las vivencias del pasado de esta vida y de las anteriores que intentan manifestarse en nuestra vida cotidiana. Energéticamente puros, es como viviremos según nuestra determinación, porque entonces solo atraeremos lo *puro*.

La imagen que refleja nuestra vida muestra un río que nace en algún lugar en la montaña, mana hasta encontrarse con los primeros obstáculos, las primeras piedras grandes que provocan una redirección del río. Consiguiente a esto, el río inunda zonas enteras y no logra llegar

a la medida deseada (determinación). Así viene descrito el control de la energía y en un sentido figurado, la vida humana. La meta de la medicina energética consiste en eliminar esas rocas e impurezas de nuestro sistema energético. Este proceso no necesita de una cura larga acompañada de medicación y trabajo físico, sino las capacidades visionarias de un chamán, un médico espiritual. Este podrá sacar los pedruscos del camino y borrar las sombras del centro energético en pocas sesiones.

Quisiera subrayar que el proceso es rápido y fácil. Los alumnos que visitan el curso básico por primera vez comparten el asombro de cuán rápido (en pocos minutos) desaparecen incluso los problemas más graves.

En la escuela energética (Vesseling), este paso se llama proceso de depuración, eliminar las manchas negras, borrar los traumas del centro de energía.

CUERPO, ALMA, ESPIRÍTU... Y ENERGÍA

Todos conocemos el orden de nuestros estados perceptivos en cuanto a las categorías cuerpo, alma y espíritu. Planteándolo de manera fácil, el estado del hombre se puede separar y describir en tres partes. Cada uno puede contemplar estos tres estados. Cuando nos preguntamos cómo nos encontramos momentáneamente, les hacemos esa pregunta a cada una de las partes que nos darán el debido resultado: mi cuerpo, por ejemplo, se puede sentir cansado (cuerpo), yo me puedo sentir frustrado (alma) y estar pensando continuamente en ello (espíritu). Aquí nos estamos olvidando de la energía. Esa es la parte que representa el origen de todo malestar en el río de la vida. No son las tres primeras partes, sino la molestia de energía que nos hace plantearnos nuestros síntomas (espíritu), que nos hace vivir una molestia (desde el alma) y finalmente nos provoca una enfermedad que sentiremos desde el cuerpo.

Claramente funcionamos de la siguiente manera: la razón de un problema físico no es el cuerpo, la razón de un problema psíquico (del alma) no es el alma, la razón de los constantes quebramientos de cabeza

no es el espíritu. La razón (la respuesta) siempre la encontrarán en la alteración de nuestra energía.

Entonces, ¿qué es esa energía? ¿A qué se refieren todas las escuelas espirituales, energéticas y místicas? ¿De qué hablan las diferentes corrientes yóguicas? ¿Cómo nos debemos imaginar la energía? Tal vez, antes de mencionar la “luz” deberíamos hablar de las energías oscuras, las alteraciones energéticas, es decir, de las manchas oscuras.

El mundo energético V

Aun habiendo aumentado la cantidad de sesiones curativas (ya recibía a clientes todas las noches de la semana), seguía sintiéndome inseguro y solo. No tenía a nadie con quien pudiera hablar de todo lo que estaba ocurriendo. A pesar de que creyera en lo que hacía, aún tenía dudas y no había nadie que me las sacara de la cabeza.

Mis dudas tenían que ver conmigo mismo. El miedo de que se me fuera la cabeza, y acabara volviéndome loco, estaba latente. Veía pasar las imágenes. Había llevado a cabo 200 sesiones hasta el momento.

Recibía largos correos electrónicos sobre los cambios positivos de sus circunstancias de vida. Eran más de 150 correos sobre las mejoras de los clientes, sobre grandes pasos y en todos, mis clientes firmaban con un *Gracias, Martin*.

Pero las dudas seguían allí, y yo me repetía que todos estos mensajes demostraban que mis actos hacían bien.

Zonas de energía y manchas negras

¿Entonces qué es lo que pasa en los centros de energía?

Según los testimonios de muchas escuelas místicas, el conocimiento sobre nuestros problemas psíquicos y físicos no se encuentra grabado en la memoria del cerebro o del cuerpo, sino en la de los cuerpos de luz. Se trata de una información nueva, al mismo tiempo antigua... según como se mire. Hace 5000 años este conocimiento era parte de nuestra cultura, solo ha quedado en el olvido. Hoy creemos que cada recuerdo está localizado en nuestro cerebro y en la cabeza.

Sin embargo, el ser humano no solo consiste en un cuerpo físico, además de éste también se posee el cuerpo de luz. A grandes rasgos, éste consiste en nueve partes o centros energéticos, los llamados chakras (el término chakra viene del sánscrito y significa rueda en movimiento).

Tomemos en cuenta el tratamiento psicoanalítico de un psicólogo, como las que yo viví en cientos de ocasiones. La mayoría de las veces la sesión comienza con la pregunta del analista sobre nuestro estado. Tal vez uno no se encuentre demasiado bien, uno se siente débil y la motivación también ande por los suelos. El analista llega a la conclusión de que ese estado ya ha existido en una situación del pasado y se traslada a ella. De pronto la persona en cuestión se encuentra tratando un tema del pasado en su conversación. Se habla, antiguos sentimientos acaban surgiendo y el dolor físico aumenta o disminuye durante un periodo corto. Claro que éste es un ejemplo simplificado, pero demuestra que en este tipo de terapias el cliente trata los tres estados cuerpo, alma y espíritu. Las terapias podrían continuar durante años hasta dar con el verdadero origen del problema, la energía alterada. Esta fuente se halla en el centro de energía del cliente, en cada uno de los chakras. Los traumas y las enfermedades están casi fijados en el centro de energía del cliente, éste centro rodea el cuerpo físico. Las manchas oscuras son los traumas, las alteraciones de energía, que provocan un síntoma físico, psíquico o de ambas formas. Una vez eliminadas todas las manchas, el chakra estará limpio y el paciente no mostrará síntoma alguno, estará mejor.

Energía también significa información

¿Entonces qué se esconde en una mancha negra?

Ante nada, la mancha contiene información, también ésta en forma de energía. Acordémonos de la historia de Elenor. El escenario entero, o sea, el cóndor, la mujer en la barca y la casa en llamas, todo esto se encuentra en las manchas negras. Pero no solo las imágenes están en la alteración energética (las manchas negras), sino también los sentimientos del cliente, la vida real, el drama, el miedo, el sufrimiento y la frialdad de la situación. Los sentimientos que reflejan las imágenes son exactamente aquéllas que siente el cliente. Eso significa que la alteración energética se ha infiltrado en nuestro centro de energía e

informa ahora permanentemente a los otros estados de percepción; se dirige al nivel del alma, al del espíritu y al del cuerpo.

Cuando en la vida real sentimos miedo, nuestro espíritu ya comete el primer error. Nos hace pensar que la situación es la causa de nuestro sentimiento. En realidad, la situación solo ha activado una de las manchas negras en nuestro centro de energía, ha tocado todos los sentimientos y toda la gravedad que le acompaña. De manera que la situación solo actúa como un desencadenante de algo que se encuentra dormitando profundamente en nuestro interior. Los estudiantes que aprenden a “ver” en mi escuela, casi consiguen descubrir toda la historia que se esconde detrás de una mancha negra. Pueden ver la impureza energética, la impureza de la mancha y así descifrarla.

Cuando la mancha se hace visible, el chamán la puede eliminar. Lo hace mediante la intención. El chamán extrae la impureza del chacra, el cuerpo de luz del cliente, y el síntoma desaparece. Se ha eliminado el origen de la alteración energética. Luz ocupará el lugar de la mancha negra, luz limpia y pura. Fácil, ¿no?

Cuando en casa se hace una pequeña herida en el dedo y acaba sangrando, ¿cuánto tiempo pasa hasta que la sangre coagula y se forma una costra? ¿Tres horas o dos? ¿Veinte minutos, cinco o uno? Seguro que ni siquiera tardará treinta segundos. Todas las heridas tardan lo mismo en curarse, sean heridas físicas o psíquicas. Algunos dirán que eso depende del tamaño de la herida. Sí, tienen razón... pero cuanto más grande es la herida, mayor es también la alteración energética. En cuanto desaparezca la alteración, se irán los síntomas más graves.

-Cuando te muerda una serpiente -ve a un médico, te vendará la mano, te pondrá yodo en la herida y te prescribirá medicamentos. Pero si quieres saber por qué te mordió, visita a uno que sabe ver energías.

¿Les dan miedo las serpientes, tienen miedo en general? ¿Tal vez miedo a decir que no, o miedo a la oscuridad, a la noche o al futuro? Deje que se cure su miedo, hace tiempo que espera confirmación. Menos mal que en nuestros ambientes no hay serpientes, algunos de nosotros las atraerían como por arte de magia. **El mundo energético VI**

La cura entre mundos

Para eliminar los orígenes (las manchas negras, el porqué del mordisco), en vez de borrar los síntomas (el mordisco de la serpiente) tenemos que acudir al chamán. Vamos a ver a un mago entre mundos. El chamán o sanador energético es un maestro del movimiento entre los diferentes mundos del cuerpo, alma y espíritu y el mundo transparente, el de la energía. Este mundo se muestra al chamán como extremadamente escurril, igual que en la historia inicial (sobre Elenor) con descripciones místicas y novelescas.

Volvemos a referirnos a los diferentes estados perceptivos y los niveles cuerpo, alma y espíritu. Éstas las complementa el nivel de la energía.

El proceso de curación funciona pasando por los siguientes estados: cambiando la fuente, la energía, es decir, eliminando las manchas negras, se informa al nivel del alma. Éste pasa la información al nivel espiritual, que finalmente acaba informando al cuerpo. Por ello, problemas como miedo a tomar un avión pueden desaparecer completamente con una sesión (alma), en el caso del dolor de espalda (cuerpo) hará falta una semana. En este último ejemplo, el cambio energético tiene que pasar por alma y espíritu para llegar al cuerpo.

Así, puede llegar a tardar cierto tiempo hasta que la nueva energía curada se haga visible, pase al estado perceptivo necesario y el síntoma en cuestión desaparezca. El chamán se mueve entre los mundos cuerpo, alma, espíritu y el de la energía. Entonces lo que tenemos que hacer para entender la simpleza de esta medicina es aceptar que la fuente de nuestros males se debe siempre a una alteración energética y que ese mundo energético existe. Dichas alteraciones no se dejan eliminar usando la cabeza. **Elka**

Hoy tengo diez sesiones. Elka ha venido a las cinco con el deseo de conocer su misión en la vida. También ha venido porque los nervios la acompañan constantemente. Además sospecha que en su árbol genealógico ocurriera algo con su abuela, y que sus problemas vienen de aquel suceso. Nunca conoció a su abuela y le gustaría poder contactar con ella, pregunta si puede aprenderlo.

– Puf, esas son muchas cosas –le digo– hay bastantes cuestiones involucradas. En un principio tu misión o determinación te encontrará

sola en cuanto pueda correr libremente. Lo que nos detiene del encuentro con nuestra determinación es la impureza energética. Se puede aprender a hablar con tu abuela fallecida, se puede aprender a contactar con antepasados. Yo mismo podría hablar con tu abuela por ti, pero descubriendo lo ocurrido hace décadas, no te curarás. Lo importante es que observemos como te afecta tu búsqueda de la misión. ¿Qué te está haciendo? ¿De dónde viene el deseo de conocer tu determinación? ¿Inseguridad en la vida? ¿Cómo te está afectando tu vida en estos momentos? ¿Cómo te encuentras?

– Estoy triste. La vida me entristece –Elka me cuenta su *problema* y a continuación me da una solución cognitiva. Es la solución cognitiva, que se basa en los mecanismos del espíritu. Sin embargo no cambia la base de la tristeza. El alma le dice que debe encontrar su misión, una vez hallada ésta, se encontrará mejor. El espíritu incluso le recomienda buscar en el pasado, ya que si supiera lo que pasó, podría solucionar el problema. Esto nos revela las complicaciones que crea el espíritu para poder cambiar el sentimiento de tristeza proveniente de la energía.

Muchas personas desean cambiar su vida y comienzan por el ladrillo equivocado. Muchos otros cambian su exterior, incluso cambian de residencia, se buscan otros trabajos y se separan de sus parejas. Aun así, los problemas y el malestar permanecen.

El chamán trabaja con la tristeza, ya que ésta es el sentimiento más profundo, más cercano de la dimensión energética. La tristeza es el gran tema, no lo son ni la búsqueda de la misión, ni los antepasados. La tristeza es la puerta que permite al chamán pasar al mundo transparente de la energía. Allí descubrirá qué alteración energética produce el sentimiento de tristeza. El proceso siempre trata de convertir la herida, aquí, la tristeza, en la fuente de fuerza. Una vez eliminada la tristeza (energía positiva), solo puede surgir alegría (energía positiva, luz). De manera que el trabajo consiste en observar las heridas en su profundidad y hacer que se transformen. Para esto hace falta mucho valor, porque tenemos que entrar en el problema, aunque nos aterricice.

Uwe

Uwe cuenta que tiene un problema físico. Le duelen sus rodillas, especialmente por las mañanas.

- ¿Y tienes alguna idea superpuesta respecto a los dolores de rodilla?
- le pregunto.
- ¿Superpuesta? –me pregunta, frunciendo el ceño.
- Me refiero a que podrías estar expuesto a mucho estrés... o que al menos tuvieras la impresión de...
- Siempre se está estresado, ¿no? –responde Uwe con desaire.

De manera que para Uwe el estrés es normal, el resto de síntomas, sin embargo, no. El ejemplo de Uwe demuestra lo alejados que podemos vivir de nosotros mismos.

En la conversación preparativa, muchas veces llevo al cliente desde un tema corporal, un nivel físico, a la idea de un nivel más profundo, ya que las alteraciones energéticas siempre se manifiestan mediante síntomas físicos. Una rodilla podría ser la consecuencia de un problema de pareja reprimido desde hacía tiempo. Y es que el origen de TODOS los síntomas es la alteración energética.

Les repito (y no será la última vez), la razón de un problema físico no es el cuerpo. La razón de un problema psíquico o del alma no es el alma y la razón de los constantes quebramientos de cabeza no es el espíritu. La razón siempre se hallará en la energía alterada. Por esto, al chamán no le importa la enfermedad, ya que en el fondo ésta solamente es el resultado de la perturbación energética, y el primer paso del chamán en su viaje hacia las dimensiones de la energía.

Franka

Son las once de la mañana del lunes. Recibo una llamada desde Viena para una cura a distancia.

- Estoy muy nerviosa –dice Franka.
- Es normal. La mayoría de gente lo está en su primera sesión ya que el tipo de tratamiento es nuevo.
- Sí, pero en mi caso se trata de un caso especialmente grave. No sé quién soy.
- Ah, esa es la razón. Saber quién eres... ¿qué quieres decir con eso?

– Bueno, que en mi vida ya he cambiado de trabajo más de treinta veces. Uno era peor que el otro, y ahora vuelvo a estar en el paro. No es que en Viena no haya trabajo, pero nunca me siento a gusto en ninguno de ellos. Antes todavía tenía sueños e ideas sobre lo que me hubiera gustado ser de mayor, pero ahora no me quedan ningunos. Ni un sueño, ni una idea. Siempre pensé que mi indecisión sería normal, pero en general, ¿a qué se le puede llamar normal? En todo caso, me imagino que a otros les va mejor con este tema, soy solamente yo la que está loca. De alguna manera estoy como en medio de algo.

– Para, para, Franka, estás yendo demasiado de prisa. ¿Cómo te está afectando todo esto? Quiero decir, ¿cómo te sientes con esto? Tal vez, ¿presionada, perdida o depresiva?

– ¿Que cómo me siento? – repite Franka seguido de un silencio mientras reflexiona. – Nada.

– ¿Cómo que nada? –le pregunto–.

– Ese es otro de mis problemas, no siento nada. Ni siquiera puedo hacer eso.

– Pero, ¿sientes alguna reacción física? –le pregunto casi pidiendo a gritos un síntoma físico.

– ¿En el cuerpo? Sí, mi estómago no está demasiado bien, tengo dolores de cabeza y un dolor tirante en el pecho, pero ya me pasa desde hace tiempo.

A lo largo del tratamiento, encontramos profunda tristeza junto al miedo de fracasar en la vida, la razón por los constantes cambios de trabajo.

Siempre resulta interesante ver los pensamientos que construye el intelecto para que analicemos nuestros problemas y los fijemos.

La mayoría de veces los relacionamos con otras personas, a veces la pareja, la madre o el padre. Otras veces son los compañeros del trabajo, las condiciones de vida, la casa, los niños o la falta de dinero. Tratando con la energía, cada vez me doy cuenta que en un 90% de casos las razones del cliente son erróneas. Como he mencionado inicialmente, el espíritu es solo una herramienta modesta para solucionar problemas emocionales, psíquicos o físicos. Insisto, pensar no lleva a nada.

¿Nos podemos ayudar a nosotros mismos?

Esta es la pregunta clásica en mis seminarios. Y sí, sí que podemos. De verdad es posible. ¿Pero por qué no es fácil? ¿Por qué no podemos simplemente tumbarnos, dar la orden *autocura*, o mejor, *Por favor, cúrame* y esperar el resultado? La razón es simple. La persona “corriente” no puede llegar a las profundidades de sus alteraciones energéticas para liberarlos posteriormente. Esta es la única razón.

Sé que actualmente hay una tendencia de autocurarse, una tendencia que equivale a la tradición occidental de ocuparse de sus problemas sin aceptar la ayuda de los demás.

Hay múltiples autores que propagan este tipo de cura en su literatura. Todos estos autores comparten el hecho de haberse hallado cerca de la muerte. No les quedó otra cosa que contemplar sus profundas alteraciones energéticas en su interior y luego liberarlas. Así salvaron sus vidas. Pero la persona normal, que no se encuentra ante la muerte, tendrá mucho miedo de enfrentarse a su propia oscuridad. No es necesario que todo cliente pase por un proceso doloroso; el chamán puede hacerlo por él, ver la alteración energética y eliminarla, sin que el cliente tenga que vivir o revivir este dolor.

Otra de las razones por la que la autocura puede resultar difícil es la falta de conocimiento que tenemos con respecto a la causa de nuestros problemas. Gran parte de mis clientes acude con un vago sentimiento, un mezcla de muchos síntomas. Esta es la realidad. ¿Dónde deberíamos entonces comenzar con la autocura?

Lo que hace el chamán es eliminar las piedras más bastas del río de la vida. No quiero despreciar la obra de otros autores, su trabajo es magnífico, sino simplemente decirle a usted que pida y acepte ayuda si no avanza. Cuando haya llegado a cierto nivel de pureza energética, aún podrá plantearse la autocura para el resto de los síntomas. **El mundo energético VII**

Tipos de energía

Lunes, las 9:00 horas. 103 correos para leer. Mi coautor vuelve a escribir lo siguiente. Martin, hablas tanto de energía. Al lector le

parecerá demasiado impreciso. ¿Qué es esa energía, cómo nos la tenemos que imaginar? Por favor, explica un poco más.

En mi mente resuenan las últimas palabras. ¿Cómo debería describir energías? Vuelvo a pensar en las palabras, sí, así son los intelectuales. Nunca quise escribir un libro sobre esto. Los libros consisten en palabras. Las palabras existen en una dimensión intelectual.

La medicina energética no tiene nada que ver con el intelecto, esa solo se puede vivir. Aquel deseo de querer entenderlo todo ya me estaba volviendo loco. Querer entenderlo todo simplemente significa adquirir una cierta seguridad, una manera muy occidental, que absorbe muchísima energía. Pero, en realidad, la seguridad no se encuentra solo con palabras, sino cuando de verdad se siente.

La mayoría de los alumnos se sorprenden sobre mis cortas respuestas en el curso básico, que a veces se dan en forma de nuevas preguntas. Gran parte de las preguntas que formulamos a otras personas sirven únicamente para recibir seguridad en forma de energía de vida ajena. A menudo preguntamos por miedo a cometer un error, preferimos asegurarnos con anterioridad... A la mayoría se le escapa que gran parte de sus preguntas contienen las respuestas.

En la escuela energética (Vesseling) hay pocos manuscritos, se reparten pocas hojas. La mayoría de conocimiento curativo (y de esto se trata) consiste en conocimiento figurado y el ochenta por ciento de materia se da mediante ejercicios prácticos. Se trata de experimentar como desaparece todo tipo de malestar: miedo al futuro, el tinitos, el dolor de espalda o las pesadillas. Entonces, casi siempre se acaban las preguntas y las dudas desaparecen. Así, se apaga la “actividad mental” y se logra ese sentimiento tan liberador: la simple práctica.

Todos podemos ver energías, solo que no sabemos el porqué. El 100 por cien de los estudiantes que acaban el curso Seeing son capaces de verlas.

¿Entonces, qué son las energías?

Cuando al pasar preguntamos a alguien cómo se encuentra, éste casi siempre dirá:

– Bien, gracias. ¿Y tú?

– Bien, bien –diremos nosotros antes de que cada uno coja su camino. Quizás, más tarde, cuando estemos en casa pensaremos en esa persona y notaremos que su respuesta no era del todo cierta. Nos da la impresión que la persona en cuestión no se encuentra perfectamente bien. Podría ser que incluso tuviéramos en mente una imagen distorsionada, en la que él o ella tienen la cara llorosa. Básicamente esto ya quiere decir que vemos energías, es decir, la verdadera cara tras la máscara. En la escuela, los alumnos aprenden a ver la imagen energética real de los clientes, además de curarlos.

Energías suaves

Las energías suaves son aquellas que afectan durante corto tiempo, y que son eliminadas por el movimiento energético normal del cuerpo de luz, como, por ejemplo, la respiración. Hay cientos de situaciones en las que energías suaves nos adentran sin luego consolidarse. Por ejemplo, la corta discusión con el cobrador sobre el retraso de los trenes. Ésta quedará olvidada en poco tiempo.

Los niños suelen ser extremadamente puros al nacer. Pruebe preguntar a un niño media hora después de su ataque de rabia, por qué se había producido éste. Será difícil que se acuerde, ya que el sistema energético del niño estará en casi todos los casos limpio como un cristal. Gracias a la respiración, que conlleva a una mayor producción de ondas de los chacras, las energías suaves y pesadas se marchan por su cuenta girando como los chacras. Y todo está olvidado.

En cambio, los adultos nos quedamos asombrados y aún enfadados con el recuerdo en la mente. Desgraciadamente, esa capacidad de recordar (es decir, las manchas negras) aumentará con los años, si no se lleva a cabo la debida limpieza.

Imagínese olvidar con la misma rapidez que los niños. La vida sería toda una fiesta, cada día se viviría como uno nuevo de verdad. Para volver a retomar toda la fuerza, hemos de estar limpios como un cristal, al igual que los niños.

Energías escondidas

Manuela sufre de dolor de espalda desde su juventud. Con quince años tuvo un accidente de coche. La herida ya no se puede ver desde fuera, ni siquiera la radiografía da nuevos indicios sobre dónde está el problema. Contemplo el iluminado centro energético de Manuela y descubro un palo de metal enorme (obviamente solo se trata de una imagen energética) que lva desde el cuello hasta las nalgas. Retiro el palo cuidadosamente, Manuela se estremece y empieza a llorar suavemente. Después de la sesión, dice que se encuentra mucho mejor. Todavía le molesta, pero ya el dolor parece haberse reducido considerablemente.

Muchos clientes acuden a mí con un dolor causado por accidentes del pasado. Mientras tanto, lo puramente físico se ha curado por completo, no hay médico que encuentre el problema. En la mayoría de los casos, la razón resulta ser la energía que aún se esconde en el centro de energía manifestándose como dolor. A través del golpe provocado en un accidente, una energía de este tipo puede entrar y consolidarse en el cuerpo de luz. Entonces la herida energética quedará abierta. He tenido clientes que sufrían dolores provenientes de accidentes ocurridos hace 30 años. Esas energías escondidas se crean en los cuerpos de luz humanos conviviendo en ambientes energéticos como la familia, el colegio y el trabajo de los que no conseguimos huir sin más. Un niño que ha crecido en condiciones familiares difíciles tendrá manchas negras en su cuerpo de energía cuando llegue a la juventud. Éstas continuamente querrán repetir lo vivido manifestándose en el entorno de la persona.

Se debe a la ley de la resonancia, que volveré a mencionar en otro capítulo. Solo podemos vivir lo almacenado energéticamente en nuestro cuerpo de luz. El drama energético continúa en el colegio. Si disponemos de manchas negras en el centro de energía, éstas buscarán manifestarse en la vida real una vez estando en el colegio. Tal vez mediante la difícil relación con los compañeros.

Uno se siente como si con nadie estuviera del todo a gusto, es algo así como un individualista, sin saber muy bien por qué.

¿Tuvo usted una niñez fácil?

¿Qué cree que pasaría en la vida del cliente si esas manchas, esa energía escondida, fuera eliminada? La raíz de todo el mal es la alteración energética, no los recuerdos de infancia con los que recomiendan trabajar.

En el curso *Seeing*, los alumnos aprenden a cortar las uniones con sus padres. Un noventa por ciento de toda la gente se encuentra condicionada por los dramas familiares y no consigue liberarse. Al noventa por ciento de la gente le quedan temas por arreglar con sus padres, aún cuando éstos dos ya han fallecido. En el curso *Seeing*, se ofrecen herramientas para disolver estas cuestiones y acabar con ellas.

Hay muchos tipos de terapias, planteamientos y tratamientos familiares que ofrecen aspectos importantes en lo que respecta el drama familiar. En este caso, sin embargo, se trata únicamente de la disolución energética. Nuestros alumnos cuentan que una vez haberse liberado del grave peso, experimentan un enorme aumento energético.

En la tradición chamánica, a los niños se les separa energéticamente de sus padres en su juventud, mientras que se les une más tarde a madre tierra y padre luna. De esta manera se entrega su vida a los *nuevos* padres que estarán siempre a su lado. Este proceso se lleva a cabo en el curso *Seeing*.

Energías y la muerte

Pocas personas saben que en el momento de la muerte el iluminado centro de energía aún permanece 24 horas sobre el cuerpo humano, para luego evaporarse lentamente. Cuando mueren, gran parte de las personas deciden no irse de este mundo, ya que aún les falta lo principal. Pocos encuentran su determinación en la vida y a esto se debe el miedo a la muerte, el gran miedo a lo desconocido. Son las disculpas y los “te quiero” nunca pronunciados, los latentes conflictos entre amigos, hermanos, padres e hijos... o las gracias que nunca se dieron y que finalmente queremos recuperar. Ante la muerte, el tiempo está limitado. La mayoría no se ve rodeada de familia o amigos, como a menudo aparece en las películas. Cualquiera persona que no sabe cómo es la muerte, le tiene mucho miedo. ¿Pero quién puede vivir y conocer la muerte al mismo tiempo?

Muy pocos están acompañados cuando fallecen, cuando familia y amigos aceptan su marcha. El miedo y pánico a morir junto a la intención de querer sobrevivir causan el paso del centro de energía a otro cuerpo en vida. Mientras que el cuerpo físico muere, el centro de energía sigue la vida en otro cuerpo. En la mayoría de los casos, el fallecido se busca a una persona a la que se encontraba muy unido y abierto, pasando energéticamente a ese cuerpo.

Debo admitir que suena terrorífico. Pero no deben imaginárselo como un cuerpo que pasa a otro, sino simplemente como una energía que se muda. Todos sus traumas y características. Su energía sigue viviendo dentro de otro, con la intención de encontrar su determinación dentro del nuevo anfitrión.

En la escuela, los alumnos aprenden a llevar estas energías a la luz. Consiguen hablar con estas energías intrusas, hablar con ellas y preguntarles de dónde vienen, de qué murieron y cuáles fueron sus condiciones. Después de estos dramas psíquicos, aquéllas energías casi siempre aceptan salir a la luz. Muchas energías tienen cientos de años y se manifiestan en nuestra vida cotidiana.

El mundo energético VIII

Cuando antes había trabajado directamente con el centro de energía del cliente, ahora, al comienzo del tratamiento, veía además de éste, la sala decorada con oro y piedras preciosas y la pulcra mesa de mármol y luz. Energéticamente, el cliente se encontraba tumbado encima de la mesa.

Mi intuición me enseñó a abandonar el egocentrismo que estaba experimentando. Al principio me consideraba el único trabajador energético, mi ego se reforzó con las confirmaciones de los clientes. Era como un artista que busca la constante admiración de sus obras. Con la aparición de mi intuición veía que no era yo quien curaba, sino el algo entre mí y el cliente, la conciencia. Solo era la herramienta, el médium según la terminología esotérica.

Los tratamientos eran cada vez más efectivos, más rápidos y mejores. Los clientes llegaban con sus respectivas cuestiones y los espíritus me informaban en milésimas de segundo en qué chacra se localizaba el problema. Entonces me dirigía a ese chacra, observaba la verdadera historia detrás de la enfermedad y llevaba a cabo la cura energética. Las

reales historias energéticas se convertían más y más en puros dibujos animados y místicos.

Así, en la segunda parte energética veía la energía de la clienta, que estaba atada por una cadena de acero. Como resultado la clienta siempre escogía un tipo de hombre dominante. Otro día, en el cuarto chacra del cliente veía volar a éste sobre un paisaje de fuego. Mi cliente sufría problemas respiratorios, pánico constante y tinito. En el tercer chacra de un cliente veía su energía encerrada en una lámpara de gas que a su vez se encontraba enterrada en un búnker bajo tierra. El cliente tenía asma y pánico a las masas. En otra ocasión, en el primer chacra, vi la energía de un cliente encerrada en una jaula y rodeada de aguas venenosas. Los síntomas de éste eran un dolor de espalda permanente y cansancio.

– ¿Cómo debo entender estas historias simbólicas y místicas?
–preguntaba a mi intención.

– Martin, solo son imágenes, nada más. Es energía traducida en forma de imágenes –. Esa era su respuesta.

– ¿De qué me sirven si no las puedo cambiar?

– Sí que las podemos cambiar. Piensa que tú te encuentras en la zona energética del cuerpo y que todo ser humano consiste en energía. Piensa cómo sería la situación ideal.

– ¿Cómo sería lo ideal? ¿Debo eliminar todo lo oscuro y venenoso, debo convertirlo en luz?

– No preguntes tanto, simplemente hazlo –decía mi intención.

– Sí, ¿pero cómo?

Energías conectadas

Ahora, para explicarlo en mis seminarios, siempre doy el ejemplo de la amiga que llama justamente cuando estamos pensando en ella. En realidad, no tendríamos ni que llamar para saber cómo está. En cuanto nuestros pensamientos están con ella, consultamos su humor por la distancia con la nuestra y nos enteramos así de su bienestar. Solo aquellos que están totalmente perdidos, alejados de su intuición,

podrían tener dificultades sintiéndolo. Como aprendí después, esas conexiones son mucho, mucho más que simples conexiones.

Babette

Era la primera vez que trataba a Babette. Había venido desde España, había acudido a uno de mis seminarios en Barcelona.

Babette no podía describir su problema. En principio se encontraba muy bien, tenía un marido fantástico y dos hijos. Acababa de volver a casa, a Barcelona, tras su estancia en Italia. Pronto volvería a pintar, dedicándose tiempo a sí misma.

Aun así, decía no estar bien, parecía tener un sentimiento de carga, como si algo le pesara. Además, a veces le invadía una enorme tristeza que aparecía de manera espontánea. No tenía ni idea de dónde venía esa letargia. En todo caso, aquello no tenía nada que ver con su propia vida, ya que esa estaba perfectamente bien.

Después de estar tumbada durante un rato encima de la camilla, reconocí su problema. Del tercer chacra, el plexo solar, salía una conexión que parecía un tubo. Ese tubo emergía de su cuerpo de luz, pasaba por la consulta y salía por la ventana como una especie de tubo.

Pensé que sería interesante descubrir a dónde lleva el tubo y, de coincidencia, dirigí mi mirada al globo de mi consulta. Me imaginé el mapa de Alemania y vi como la conexión iba hacia Francia hasta llegar al norte de España.

El norte... no puede ser. Ella era de Barcelona. Sin embargo veía la conexión en Andorra. Algo así nunca me había pasado. ¿Había ganado una nueva capacidad? Me fui hasta el final de la conexión y reconocí la imagen de una energía femenina, una mujer de aproximadamente 60 años. No parecía estar feliz.

Increíble, pensé, no me atrevía a preguntar a Babette.

– Veo una energía femenina –le dije dando un primer paso.

– ¿Femenina? Eso debería ser yo, ¿no?

– No, me refiero a una conexión con una energía femenina en España –le indiqué nuevamente.

– ¿En España? ¿Energía femenina? Esa debe ser mi madre, sí, mi madre.

Con esto ya le había dado en el clavo. Si también me confirmaba que su madre no vivía en Barcelona, sino en Andorra, entonces me habrá vuelto a pasar algo que no podré contar a nadie, de lo que todo el mundo se reirá.

– Pero dime, tu madre no vive en Barcelona, ¿no?

– ¿En Barcelona? No... vive más hacia el norte...

Mi cuerpo se estremecía. Parecía un perro de policía que localizaba su presa a kilómetros de distancia.

– ¿Vive en Andorra? –le pregunté con voz temblorosa.

– ¿En Andorra? No, por dios, en Andorra no. En el País Vasco. – ¿Ah sí? –Mierda, habría sido demasiado bueno para ser verdad. Habría sido una sensación.

Corté la conexión y limpié su tercera zona energética del cuerpo. Inmediatamente se encontró mejor. Me confirmó que a menudo pensaba en su madre, y cuando escuchó que había esta conexión enseguida se percató que esa tristeza no era suya, sino de su madre. La energía, la letargia de su madre se adentraba directamente en Babette. Muchos clientes lo describen como un sentimiento de absorción energética permanente. Se puede deber a la influencia de cualquier persona relacionada. Cuando la persona energéticamente receptiva está sana, estas conexiones se cortan automáticamente.

Un par de semanas más tarde, a través de un correo electrónico Babette me informó sobre su gran mejora. Su madre la había llamado seguidas veces, como si hubiera notado que la conexión se había cortado. Sin embargo, había notado que no conseguía nada y decidido buscar terapia.

Me pareció fantástico. Cuando se cortan conexiones de este tipo, no solo acaba curándose la persona que acudía a mí sino también aquella conectada. Muchos clientes aún están conectados a parejas cuya relación había llegado a término quince años antes. En la mayoría de los casos, ya se tiene otra relación, pero la energía aún parece estar ligada a la antigua pareja. También es esta la razón por la que, a veces, las parejas no se separan mentalmente cuando dejan de convivir. Todo

el mundo sabe de qué hablo. Uno puede mudarse a Toronto, pero la energía seguirá latente hasta que alguien corte su conexión. Si las conexiones se dividen energéticamente, las separaciones serán más rápidas y menos dolorosas.

Semanas después de mi experiencia con las conexiones, mi hija jugaba con el globo en la consulta. Vi España y me fijé especialmente en el norte. Pensé en Babette y no me lo pude creer. La región más nórdica no era Andorra, sino el País Vasco, que a mí me había parecido Andorra...

– Yuuuuupiiiiii –grité de alegría. Mi hija me miraba con cara de interrogante. – ¿Todo bien, Papa?

El mundo energético IX

– Cuando veas una impureza simplemente sácala soplando con tu intención –dijo mi intuición más adelante- cuando la energía oscura desaparece, detrás solo puede llegar luz –completaba.

– Sí, pero...

– Nada de peros, simplemente hazlo –ordenó mi intuición.

Entretanto, había vendido las empresas. Simplemente no podía seguir con aquella tradición maquinaria de dinero. El proceso de cambio fue rápido. Comencé dedicándole los viernes a mis sesiones. Luego añadí cada segundo jueves, más tarde, cada jueves, finalmente también el miércoles...

Mis dudas acabaron desapareciendo. Estaba teniendo mucho éxito con el trabajo energético, mis clientes me enviaban correos sobre cómo mejoraban. Eso me reconfortaba, ya que fueron las exitosas curas, no el marketing, lo que me hacía cada vez más popular. Por primera vez en la vida tenía la impresión de hacer algo que realmente tenía sentido. Ayudaba a gente y mientras tanto incluso podía vivir de ello.

Con el tiempo me familiaricé con la literatura esotérica. Era increíble, ¡la cantidad de cosas que había! ¡Y la cantidad de gente que había! Me pareció sumamente interesante cuánta gente estaban en el mismo camino. Aún mejor era todo lo que había llegado a aprender con todo mi trabajo (por aquel entonces tenía casi mil clientes). Nunca había leído nada al respecto. Habían sido la práctica, los espíritus, las

confirmaciones de mis clientes y mis reflexiones las que me habían enseñado. Los libros me confirmaban mi aprendizaje y me informaban sobre la terminología.

Por ejemplo, *canalizar*. Al parecer era lo que hacía yo mismo, cuando comunicaba con los espíritus para encontrar el problema del cliente. La comunicación con energías muertas se conocía bajo el nombre de *canalizar o trabajo medial*. Personas que se apoyaban en seres o ayudantes espirituales en el trabajo energético, se llamaban “médium”. Bien, pensé, entonces yo soy un médium.

Sin embargo, para mí esa terminología no tenía importancia. Era interesante que también otros intentaran darle nombres a aquella energía poco tangible. En el fondo, aquí se trataba de volver a su propia intuición, de reforzar su “visión” y de utilizar correctamente los poderes naturales de la intención.

Aún más interesante era leer bibliografía sobre increíbles métodos de cura, difíciles técnicas de afirmación y complicados ejercicios.

La cura es un proceso de la conciencia, esto lo había mencionado un popular promotor de métodos curativos alternativos en las múltiples ediciones. La cura es un proceso de conciencia, esto primero se tiene que digerir. Créanme, esta frase no la entiende nadie. ¿Qué se supone que debe entender el lector con ella?

Mientras que iba adquiriendo mayor experiencia, cada vez estaba más convencido de lo simple que estaba previsto el trabajo energético por la naturaleza; muy simple cuando uno recuperaba sus fuerzas naturales para poder mejorarse. Se trata de definir el problema (sentir intuitivamente), identificarlo (ver) y eliminarlo (intención). Así de simple. Todo el mundo lo puede aprender. Todo el mundo tenía que volver a aprenderlo, de eso estaba seguro. Para ello no había que irse a Perú, Liberia o Hawai, para ello no hace falta irse a la jungla.

No necesitaba nada de Perú. Rehusaba ese tipo de turismo curativo, que se estaba haciendo popular en Alemania. Se traía a indios, a peruanos para curas masivas, sanadores de Hawai... se celebraban ceremonias de Ayahuasca en el sur de Alemania, todo esto parecía una película. Muchos de estos participantes luego acudían a mí, porque no supieron digerir aquellas vivencias. Aun así aprecio el trabajo de los

importadores de curas, gracias a este sensibilizan a la gente y les llaman la atención. Por eso, gracias.

Ahora y aquí, todos nosotros disponemos de ese conocimiento. Solo tenemos que volver a descubrirlo, me decían los espíritus durante las múltiples sesiones.

Energías ajenas fijas, la guerra aún no ha acabado

En los centros de energía, a menudo se hacen visibles energías ajenas. Uno se lo tiene que imaginar como energías que el cliente lleva a cuestas por detrás, delante, o por los lados. Mediante las apariencias de los clientes, se averiguará si se trata de energías femeninas o masculinas y de su edad. Uno puede comunicarse con ellos, hablar de los dramas psicológicos, preguntarles de dónde vienen, cómo vivieron y murieron. La mayoría son seres temerosos que no consiguieron pasar a la luz o no emprendieron el viaje por miedo. Muchos clientes son conscientes de esas energías que les ocupan y comentan que las pueden sentir. Conversaciones interiores con alguien (la energía ajena), la incapacidad de tomar una decisión propia y el hecho de no poder llevar a cabo la profesión por su cuenta son señales de energías ajenas.

Verena

Verena tiene 28 años. No puede salir con hombres, ni trabajar con ellos o compartir situaciones. Esto afecta todos los ámbitos, incluso si coge un taxi conducido por un hombre. Con el tiempo constituirá un problema, sobre todo ahora que ha acabado su carrera y se encuentra buscando un sólido puesto de trabajo.

Verena llevaba la carga de una energía masculina ajena que era extremadamente agresiva y temerosa. Ésta se manifestaba en la vida de Verena a través de un miedo y rechazo enorme ante el hombre.

Sin embargo, no quiero exagerar el miedo ante este tema. Estas energías ajenas siguen siendo simples energías, aunque sean de tipo muy, muy feroz. Siempre se ha de recordar que no se trata de bestias que están pegadas a uno energéticamente, sino que son las energías de fallecidos en forma de imágenes. Éstos tenían mucho miedo a la muerte, de

manera que quisieron continuar sus vidas en nosotros con la esperanza de no morir.

Aproximadamente dos tercios de mis clientes cargan con energías ajenas. Éstas pueden tener orígenes distintos. Muchas son nuestros abuelos, que aún vivieron la guerra y tiempos terroríficos. Tuvieron miedo de morir, miedo por sobrevivir y la necesidad de conseguirlo fuera como fuera, independientemente de lo que costara.

Combatir para sobrevivir en las trincheras. Un 60% de todas las energías ajenas (entes) que veo son energías de la guerra, es decir energías de personas que cayeron en la guerra.

El setenta por ciento de mis clientes con problemas profesionales acuden a mí a causa del *mobbing* – el trabajo, una vida como en el campo de batalla. *Mobbing* es traición, intriga, desprecio, marginación y engaño. *Yo en un lado, los demás en el otro*; demostrar su debilidad significa estar acabado. ¿A qué nos suena? La mayoría de estos clientes llevan energías ajenas pertenecientes a personas de la Segunda Guerra Mundial. Oficialmente, la guerra se acabó el ocho de mayo de 1945, pero energéticamente todavía le queda mucho tiempo. La única diferencia es que se está llevando a cabo en otros ámbitos.

Reconozco entes de guerra por su vestimenta, los uniformes visibles en los centros energéticos del cliente. Son uniformes de soldados, abrigos de GESTAPO. Allí siguen su vida energéticamente e influyen la del que ocupan en todos los ámbitos: la elección de pareja, la profesión, las actividades, las preferencias, la vestimenta, posición en la vida, miedos, pesadillas y el comportamiento en cualquier situación.

El cliente que lleve energías ajenas se comportará siempre como una mezcla entre él y otra persona. La paz completa solo se conseguirá cuando esas energías son disueltas por un chamán y con cuidado llevadas a la luz. Entonces, incluso en nuestro mundo, se habrá acabado el acoso moral, el *mobbing*.

El mundo energético X

Resonancia de energía

Inicialmente habíamos tomado nota de lo que quería decir mi mentor con aquello de que la manera en la que vivimos el mundo exterior es un espejo de nuestro mundo interior. Nunca sucede al revés.

Las alteraciones energéticas no solo se manifiestan en el exterior, sino también afectan mediante las condiciones de vida miserables, amigos y parejas equivocados, trabajos desagradables y mucho más. Porque una alteración de energía siempre se manifestará en el exterior.

Un cliente que acuda a mí con autoestima baja y pensamientos negativos, tendrá mucha dificultad en convertirse en hombre rico con ese patrón. O imagínese a un cliente con dos energías ajenas de la guerra, además de algunas manchas negras. Le costará creer en un mundo seguro, sin peligros. Esta persona, seguramente, vivirá con todo tipo de seguridades, echando el doble pestillo y guardando dinero para posibles tiempos difíciles. Le costará confiar en los demás.

La mayoría de los clientes me piden consejo en qué hacer después de las sesiones. ¿Dejar su trabajo? ¿Pedirle un aumento al jefe? ¿Mudarse, emigrar? Siempre les repito que no hagan nada. Es importante, porque cuando estamos puros y limpios por dentro, atraeremos todo lo puro. Cuando estamos puros, provocamos la dispersión de energía y una vez envueltos por ella nuestro entorno cambia, la suerte nos encuentra. Todo sucede automáticamente, sin grandes intervenciones. Las condiciones de vida cambian para bien, su energía positiva contagia a los demás, su alegría y curiosidad por la vida tendrá resultados. De pronto, uno encuentra pareja (vendrá solo, usted lo llamará coincidencia), todo lo que nunca funcionó, irá bien en esa nueva relación. Atraerá a la gente que siempre quiso conocer, el camino al éxito estará libre. Una cosa llevará a la otra, ya que atraerá lo mismo que demuestre ser usted. La sonrisa que envíe, volverá hacia usted. La gente le querrá, el amor es la forma energética más fuerte. Es la resonancia, desde un punto de vista energético.

Incluso a mí, habiendo llevado a cabo miles de tratamientos, me siguen asombrando las historias de los clientes sobre los positivos cambios de sus condiciones. Apartamentos difíciles de vender de

pronto se venden solos; pisos nuevos aparecen de la noche a la mañana, nuevas parejas llaman a su puerta, la relación con sus hijos de pronto mejora, recibe nuevos trabajos, llega la esperada oferta de trabajo...

Créame, mientras que se esfuerzan, luchan y se sobrecargan con trabajo, no estará siguiendo el flujo energético del universo. Ese flujo no se producirá hasta que no se eliminen sus impurezas energéticas, es decir hasta que no cambie al camino correcto. Entonces todo se encontrará solo, llegará por su cuenta.

En el camino de la cura, las heridas se convierten en fuentes de poder. Los resultados no se ven solamente a través de la enfermedad curada, o sea del síntoma eliminado, sino a menudo con extrema rapidez por los cambios en su alrededor.

Y en principio, aquella es la ocasión única. Con nuestra cura, la calidad de vida aumenta. Con nuestra cura, aparecen nuevas posibilidades en la vida: alternativas y perspectivas reales, tal vez un futuro nuevo.

En la vida no existen coincidencias. En el curso *Envisioning*, los alumnos aprenden a leer las señales (coincidencias) en la vida. La palabra coincidencia viene de coincidir, dos cosas coinciden. De manera que nosotros no influimos cuando se dan las coincidencias, las situaciones aparecen como productos de nuestro movimiento a través de la vida. Así, solo se nos cruzará lo que se encuentra en consonancia con nosotros.

Un ejemplo simple sería que a lo largo de la vida siempre volvemos a encontrarnos con gente parecida. En mis seminarios, observo como enseguida se forman pequeños grupos. Un grupo que proviene de la misma ciudad, uno que ya tiene conocimientos chamánicos y otro que ya ha pasado por varios cursos de este estilo. Puede haber un grupo de empresarios, uno de médicos, de enfermeras y otro de profesores de yoga. Normalmente vienen con ningún tipo de conocimiento previo, de cualquier ámbito; unos vienen de Austria, otros de Suiza y a todos les interesa el trabajo energético. En esos grupos, resulta fácil conocerse, es cómodo, ya que se dispone de un tema común. Más adelante uno se conoce mejor y se forman grupos nuevos. Entonces se dividirán en letárgicos, en divertidos y fumadores, personas con una misma

cosmovisión. Es exactamente esa la dimensión energética, la dimensión de la resonancia. Nos podríamos torcer, pero siempre acabaríamos atrayendo a aquellos que nos gustan energéticamente.

Dime con quién vas y te diré cómo eres, todos conocemos ese dicho. Cuando estamos muy impuros energéticamente, atraemos a otros en el mismo estado. Es imposible que cambie, ya que todos deseamos pasar tiempo con aquellos que nos entienden. Una persona radiante de felicidad aguantará muy poco tiempo con un letárgico y depresivo. Por la misma razón, los ricos cada vez son más ricos y a los pobres les pasa al contrario. Cuando nos curamos, seremos capaces de partir ese círculo de resonancia.

Carmen

Energías ajenas y su resonancia incluso nos pueden llevar hasta otros países, como nos muestra el ejemplo de Carmen. Carmen vive en Barcelona actualmente, pero es de origen colombiano. Ya no sabe qué está haciendo en Europa. Lleva diez años aquí, está sola, pero no puede volver. Se encuentra como entre dos mundos. En Milán ha aprendido italiano, ahora ha vuelto a Barcelona, pero no logra encontrar su sitio. Todo esto la entristece, sobre todo en vista al futuro y cuando se cuestiona cómo seguirá todo... Mientras me cuenta eso comienza a llorar.

– No sé porque lloro. Nunca quise llegar a lo alto y ahora mi negocio no funciona, no sé a dónde ir... Rápidamente comienzo el tratamiento, quiero evitar que pase por todo el drama. En su tercer chacra veo a una sirvienta en una vida anterior.

Se encuentra en un dormitorio haciendo las camas. A continuación entra un hombre y la golpea. Le habla en francés. La llama sirvienta y le dice que no se ha de entrometer en sus asuntos.

– ¡Pero si no lo he hecho!

– ¿Entonces cómo es que mi mujer sabe lo nuestro? Se te habrá ido la lengua con las demás, bocazas –. El hombre la estrangula y la acaba matando.

La conversación posterior ilumina varias cosas:

– Sí –dice –la imagen es interesante- siempre he hecho trabajos mal pagados. Me daba miedo tomar demasiada responsabilidad, porque pensaba que entonces me castigarían por mis acciones. Incluso lo del idioma tiene sentido. Siempre me vi obligada a visitar Francia, desde pequeña. He vivido allí durante tres años. ¿No lo había mencionado? Siempre tuve la impresión de que me quedaba algo por hacer.

Logré tranquilizarla. No solo llevé la energía masculina a la luz, sino que también eliminé todo el trauma energéticamente.

Cuatro meses más tarde recibimos un correo de Carmen desde Colombia. Finalmente volvió a su casa contenta de haber acabado con un viaje que había durado casi diez años.

El mundo energético XI

Tratamiento, determinación y suerte

El tratamiento

– Martin, tienes que describir mejor qué es lo que ves. Sobre todo tienes que aclarar por qué esta medicina espiritual, como la llamas tú, es tan increíble -me escribe mi coautor.

De nuevo es jueves, el día que dedico a la escritura.

– No es fácil apuntar esto... quiero decir que lo fantástico de esta medicina es lo simple.

– Entonces describe lo simple.

– Es fácil decir eso. Lo complicado sí que se puede describir con muchas páginas.

– Martin, solo describe lo simple que es esta medicina. ¿Qué es lo que pasa en un tratamiento? Describe un tratamiento energético, entonces todo estará más claro.

– El tratamiento es muy fácil. El cliente acude a mí con un tema específico, sea psíquico, físico o una mezcla de ambos. Hablamos de él durante dos o tres minutos hasta que yo pueda ver la alteración energética. Entonces el cliente elige una piedra entre una gran variedad que le enseño. Esa piedra tiene que equivaler o adecuarse al problema del cliente con respecto a su sentimiento. Luego, el cliente sopla su

problema a la piedra, se tumba en la mesilla y yo empiezo a trabajar con su energía. De la misma manera que logro identificar la alteración, también consigo eliminarla. Entonces la fuente de la enfermedad estará eliminada energéticamente y el problema también desaparecerá.

– ¿Cómo extraes la alteración energética? ¿Con una piedra?

– No, la piedra es un tipo de memoria energética que graba el tema del cliente y me informa. Las piedras son muy sabias. Tienen millones de años y apoyan al sanador en su trabajo.

La piedra se pone entonces en el chacra afectado del cliente. De esta manera la energía oscura pasa fácilmente del chacra a la piedra. Además de esto, yo veo la alteración y la puedo eliminar soplando con el aire y la intención. En ningún momento entro en contacto con el cliente.

– ¿Cómo...? ¿No hay ningún diagnóstico, ni una larga conversación previa, no hay herramientas? ¿Simplemente soplas? - está sorprendido.

– Cuando uno puede ver energías y aprende a eliminar las alteraciones con su propia intención del centro energético del cliente, entonces sí que es tan simple.

– ¿O sea que la gente viene a tu consulta, habláis de su problema (claro que solo durante dos minutos), tú extraes el problema o la enfermedad soplando, y éstos desaparecen?

– Lo que habrá desaparecido será la alteración energética, que se había hecho visible gracias a que el cliente expresara su problema. Claro que no se puede predecir cuánto tardará la enfermedad en desaparecer. Problemas corporales pueden llevar tiempo, ya que el cuerpo se encuentra al final de la cadena curativa Energía, alma, espíritu y cuerpo. Como curador espiritual o chamán no debo prometer nada, pero las posibilidades de cura son muy altas.

El proceso curativo chamánico es un camino de la fuerza, un camino de la naturaleza. En el fondo no es el sanador quien cura al cliente, sino el mismo cliente que se cura a sí mismo. El curador solamente empuja las fuerzas autocurativas.

El mundo energético XII

El tratamiento a distancia

Lars

La mujer de Lars le reprocha que se cierre y aleje mentalmente cuando ella intenta conversar con él. En cuanto a sí mismo, Lars siempre tiene miedo de no hacer lo suficiente, de no hacer todo lo que se espera de él. Eso le atormenta.

Colgamos el teléfono. Los tratamientos a distancia básicamente funcionan de la misma manera que los tratamientos en la consulta. Primero hablamos escuetamente sobre el tema, luego el cliente sopla al auricular del teléfono y yo sitúo una de las piedras energéticas en mi auricular para que la energía pase a ella. Entonces colgamos y comenzamos con el trabajo.

Para ello tomo la piedra en mis manos y siento la energía de Lars que, como una copia, se encuentra en la piedra como mera información. Cierro los ojos y con la intención nos llevo a mí y al centro energético de Lars al salón de consulta espiritual. Allí se lleva a cabo el trabajo.

Cualquier cambio en el centro energético se transmite a Lars. Más tarde me informará sobre estas alteraciones.

Contemplo el centro energético de Lars. Parece estar totalmente negro en el medio, como un volcán. Cerca del tercer chacra, donde se encuentra el plexo solar, puedo ver dos tubos, dos conexiones que salen hacia fuera. Parecen cordones umbilicales. Llevan a dos energías femeninas, dos mujeres vivas (llega un momento en el que el chamán siente si la energía es femenina o masculina). Me guío a través de la cuerda hasta llegar a la imagen de una mujer muy dominante, pero cariñosa. La típica madre cuidadora. La otra conexión lleva a una mujer más joven. También es dominante, además de dura. Corto las conexiones y observo como el chacra se mueve en una luz nueva. Ya parece mucho más claro. Después espero dos o tres minutos hasta que el centro entre en equilibrio y me vuelvo a adentrar.

Esta vez llego más lejos. Está oscuro, muy oscuro. Lo limpio y llego a ver un estrado.

Es inmenso, tal vez tenga 30 metros de altura. Encima de él está Lars. Veo sus manos que rodean el podio. Desde las manos, sigo por los brazos liberando energía y de pronto veo la cara de una anciana. Está desesperada, quiere morir. Está frustrada, tal vez incluso enfadada. Tiene muchísimo miedo a la muerte.

Elimino el podio, disuelvo la energía oscura y veo como una de las conexiones cortadas intenta volver. Entonces elimino todas las energías oscuras restantes del chacra. La conexión vuelve a desaparecer.

Me dirijo a la anciana y la pregunto si no quiere llegar a la luz después de tantos años. Ella me insulta, me grita que me largue. Yo le ofrezco un futuro mejor que permanecer en el cuerpo de Lars, un futuro entre luz y amor. Ella piensa, vacila y acaba aceptando. Así, la llevo hacia la luz, veo como dos espíritus acuden a mi ayuda, la toman cariñosamente y la llevan a través de un canal de luz. Entonces el chacra se convierte en una maravillosa rueda de luz en movimiento.

Miro el reloj, el tratamiento ha durado 20 minutos.

Ahora Lars me llama por teléfono y me cuenta lo que ha vivido. Habla de profunda tristeza que de pronto desapareció; describe imágenes de personas mayores, de paisajes que desconocía. Sentía su cuerpo cálido, eso sí que lo notaba. También estaba más tranquilo.

– Pues, entonces esperemos un poco –digo yo, como a menudo, ya que los profundos cambios energéticos se intentarán manifestar en el exterior. Eso está claro. Tanto su madre dominante, como su mujer, eran el resultado de la energía ajena que le ocupaba. No era al revés. La ley de la resonancia está siempre vigente. Gracias a la extracción de esas energías, la vida de Lars cambiará radicalmente. Quizás la relación con su mujer se haga más cariñosa, tal vez ambos descubran lados maravillosos en el otro. También puede ser que se separen ya que la afinidad, el drama del control en el centro energético, se ha borrado, ya no existe. Cuando una separación beneficia la cura, ésta será adecuada y totalmente normal.

El mundo energético XIII

Las preguntas que se hacían tras las sesiones eran siempre las mismas:

– Martin, ¿cómo puede ser que esté mejor? Quiero decir, yo solo sople mi tema en una de tus piedras, tú tocas la matraca, luego soplas y mi insomnio ha desaparecido. No puede ser tan simple. ¿Cómo se hace? ¿Cómo lo haces?

Eran las preguntas estándar después de cada sesión.

Al principio, cuando solo tenía dos o tres sesiones al día, después de cada una de ellas podía dedicarme a informar a mis clientes y hablar sobre mitología curativa, energía y luz. Pero con el aumento de sesiones, ya nada de esto era posible. Tuve que limitar el trabajo posterior y dejar de contar lo que hay detrás de él.

Primero recomendé libros, luego películas y finalmente alguien me animó a que se llevara a cabo un corto seminario. Pensé que allí podría hablarles a todos de las diversas técnicas energéticas. Era una buena idea.

Los seminarios cortos siempre tienen dos partes. La primera es explicativa e informa sobre la medicina energética, sobre cómo funciona y sobre por qué a veces nos sentimos mal y enfermamos. Explica el origen de esas enfermedades. Además habla de energía, sobre la manera en la que todos estamos conectados y lo fácil que es mejorarnos.

En la segunda parte del seminario corto, todos los participantes emprenden un viaje espiritual junto a mí. En él, el participante (en su imaginación) viaja al pasado, hasta la fuente de su problema o enfermedad, cura el trauma del pasado y sana así los problemas en el presente.

Siempre lo presento como un viaje curativo suave, ya que normalmente el viaje que se emprende en una sesión individual se vive de manera mucho más profunda. Los problemas más graves pueden mejorarse con ese *retorno del alma*.

Fue un sábado en abril, el seminario ya lo había presentado muchas veces. Los participantes estaban tumbados en el suelo y preparados para el viaje. Habían formulado interiormente su *tema* (la enfermedad, el síntoma, el problema psíquico o físico) y se estaban dejando guiar por mí. Una de mis alumnas me asistía acompañándome con matracas. Diez minutos más tarde cerré los ojos y no podía creer lo que estaba viendo.

A por la suerte

La esencial limpieza de nuestro cuerpo de luz es un proceso profundamente energético.

El mantenimiento de energía de una persona normal se puede comparar con un lago oscuro, lleno de sacos negros y pesados. Esos son nuestros temas más difíciles.

Al principio cada cliente recibe un máximo de tres sesiones. Para ello, el cliente se tiene que preparar los temas más severos de su vida (enfermedades y problemas psíquicos o físicos). Se comienza con el problema más difícil que a menudo influye el resto de cuestiones. Para reflejarlo con nuestra imagen del lago, lo que hacemos es sacar las piedras más pesadas (del río) hasta que éste pasa del estado oscuro al turbio y finalmente se vuelva cada vez más transparente.

Este trabajo no se puede comparar con otras formas de terapia, ya que el tratamiento es profundamente energético. Cuanto más nos acercamos a nuestra liberación energética (manchas negras) de nuestro centro, más cerca estaremos de nuestra determinación, de nuestra suerte en la vida, en todos los ámbitos. Y es que el trabajo energético convierte nuestras heridas en fuentes de fuerza, nos libera de todo el peso que no podemos remediar nosotros solos.

Los pueblos sudamericanos nos enseñan separarnos de nuestro pasado, como la serpiente cuando muda su piel. El sentido más significativo de esta comparación está en la rapidez. El animal solamente necesita un par de días para deshacerse de su piel, tal vez aún menos.

Presencio la curación de mis clientes con la misma rapidez. Personas con profundos miedos, pesadillas, quebradores de cabeza y problemas de todo tipo, pierden esas cargas en muy poco tiempo. Esto ocurre frente a nuestra convicción occidental según la cual tardamos mucho en liberarnos de nuestras enfermedades. En la tradición occidental todo está conectado con logro y trabajo. De ahí que estamos acostumbrados a un proceso de cura eterno. En culturas indígenas, no se prevé largas terapias. Solo hay que identificar el problema y eliminarlo del centro energético, sacarlo soplando o extraerlo sin más, eso es todo.

Nos tendríamos que plantear los términos *cuentitis o hacerse el enfermo*. En los pueblos indígenas a nadie se le ocurriría faltar al trabajo fingiendo una enfermedad.

El trabajo energético con niños

No importa la edad en el trabajo del chamán, ya que el chamán se ocupa con el cuerpo de luz, y ese no tiene edad. En el instituto nos centramos en el trabajo con niños. Una eliminación conseguida de cualquier bloqueo energético puede conllevar un gran bienestar en la vida del niño. Trabajar con niños es fantástico, ya que todavía son capaces de informar libremente sobre sus imágenes. Hiperactividad, neurodermitis, nerviosismo, problemas escolares y la separación de sus padres son algunos de los temas con los que nos vienen a ver.

Una sesión en la temprana edad del niño puede tener un resultado extraordinario para el futuro del niño. Imagínese la vida de un niño con una energía ajena aterrorizada en su centro energético. En la vida real, este niño sentirá miedo y presión permanentemente; en el colegio, la guardería, en cualquier ambiente. El niño establecerá estrategias de escape para evitar el miedo y no tener que confrontarlo. Puede ser que nunca aprenda a nadar o a ir en bici, o que su nivel escolar sea bajo porque tiene miedo. Las consecuencias pueden ser desastrosas. Por esto se debería comenzar con el trabajo energético cuanto antes, en cuanto se presenten alteraciones energéticas.

Pero la causa no siempre tiene que ser una energía ajena. Los problemas también se pueden deber a energías familiares que se consolidan en el centro energético del niño. Cuando los padres nos piden sesiones para sus niños, solemos pedirles que ellos vengán previamente, ya que los niños reflejan los dramas vividos en familia al cien por cien. A menudo vemos que tras sanar a uno de los miembros de la familia, los demás también se curan.

De manera que determinación quiere decir vivir la suerte en todos los ámbitos de la vida, encontrar nuestro contrato de vida. Cuando interiormente estamos puros, viviremos plenamente, sin carencias. Estando puros por dentro, solamente atraeremos lo puro del exterior. Entonces estamos preparados para vivir nuestro sueño.

Deshacernos de nuestra piel, como lo hace la serpiente. Suena tentador. Créanme, es tan sencillo. Y aquí es donde me vuelvo a referir al prólogo, al que he renunciado. Porque para la enfermedad ya no tenemos tiempo. Es triste que durante décadas nos haya atormentado el mismo estado, que nos haya angustiado el mismo problema una y otra vez y nos haya poseído el mismo demonio, y mientras tanto, no nos hayamos podido ocupar con vivir nuestro sueño, nuestro contrato de vida o nuestra suerte. Ya no queda tiempo, tenemos prisa.

Una vida consiste en varias décadas. Un tratamiento energético tarda alrededor de 30 minutos y no necesita de ningún trabajo posterior, dependencia, ni de costes mentales o económicos. Lo que desaparece, no vuelve.

Por última vez, les vuelvo a repetir, ni yo mismo lo hubiera imaginado, pero lo he podido presenciar.

Deberían tener una larga vida con toda la suerte del mundo, como lo predice su contrato de vida. Por ello están aquí, por ello les ha creado la naturaleza. Ustedes mismos determinan según el grado de su cura, que la suerte se haga el arquitecto de su vida, la organice y la cambie positivamente. Solo si se curan de verdad, podrá atraer todo lo saludable, luminoso y abundante. La suerte le encontrará automáticamente mediante señales que no podrá ocultar.

La naturaleza es generosa. Las carencias y necesidades no están previstas, solo el crecimiento. Ustedes son luz, amor y vida. Y esa es mi misión, esa es la razón de este libro. Por esto, en realidad, hoy es el primer día del resto de su vida.

Créanme, harán el viaje más impresionante de su vida. Y lo más asombroso en ese viaje son ustedes mismos. No pierdan el tiempo.

El mundo energético XIV

Abrí los ojos y los volví a cerrar. Aún no podía creer lo que estaba viendo. Cuerpos de luz, los cuerpos de luz correspondientes a los participantes. De esos cuerpos, que algunas veces eran oscuros, otras, más claros, unas columnas de energía se alzaban hacia el cielo.

En esa sala, que yo veía con los ojos cerrados, no había paredes, ni puertas, ni suelo. Conté los rayos de luz en los cuerpos: “uno, dos...

once... 49. ¡Increíble! Abrí los ojos para comprobar que esos cuerpos de luz se encontraban en los cuerpos de los participantes. Era verdad.

Mi cuerpo se estremeció. Incluso a mi me inquietó el descubrimiento. Aun así, no pude evitar volver a cerrar los ojos. Y volví a verlo. Los cuerpos de luz de los participantes y los rayos que llegaban hasta el cielo... Pero eso no era todo. Alrededor de los cuerpos parecía haber seres de luz, a una participante le estaban llevando a cabo una *operación energética*. Extraían energía oscura de los chacras.

Abrí los ojos y pensé: ahora te estás volviendo loco, Martin. Cuando de nuevo cerré los ojos, de pronto vi la sala llena de energías que me ayudaban a mejorar a los participantes de sus respectivos temas.

Desde entonces sé que puedo llevar a cabo trabajos energéticos en grupo y trabajar como médium. Había alcanzado un nuevo nivel curativo. Por esto ahora los seminarios se llaman viajes mediales.

Cuando nos alcanza la suerte: visión

Tenemos más miedo a la luz que a la oscuridad, dijo alguien una vez. Como he mencionado anteriormente, la mayoría de la gente suele ser negadora de la suerte o negadora de su determinación.

Cuando los clientes curan las heridas más graves, su vida suele cambiar drásticamente. Falsos amigos desaparecen solos, nuevos amigos nos encuentran. Las deudas disminuyen, se obtiene una nueva oferta de empleo, se encuentra otra pareja y una residencia nueva. Ocurren cosas increíbles y llegan a nuestro río en cuanto nos liberamos de nuestro peso, nuestros problemas y nuestras manchas negras.

Y entonces la suerte llama a la puerta y la mayoría se enfrenta a su tema más grave, su mancha negra más grande: el miedo a aceptar la suerte, a asumir el cambio que le traerá. Es el miedo a aprovechar el viaje que hemos de hacer.

Esa es la verdad. Por muy duro que fuera todo antes, ya nos habíamos acostumbrado a todo ello, a las estrategias para evitar el miedo, a las conversaciones sobre lo dura que es la vida, a la busca de atención, ya que nosotros nos encontrábamos peor que todos.

Nos habíamos familiarizado con el tabaco, siendo totalmente conscientes de que fumar es nocivo y que como fumador uno se convierte de una manera u otra en idiota. Nos habíamos acostumbrado a ese barrio con vecinos de caras largas o con aire burgués, a las llamadas diarias de la madre que no nos quería soltar, al jefe dominante, a la pareja aburrida e incluso al mal tiempo. Para algunos la cura puede tener hasta consecuencias financieras. Podría ser que gracias a la cura se logre volver a trabajar, imagínense.

Muchos clientes acuden a nosotros con ese último tema: el miedo a meternos en esa agua fresca de la vida. Pero incluso esto solamente es un tema y puede eliminarse con un tratamiento energético. Y cuando ya no esté, automáticamente le abriremos la puerta al fresco aire veraniego que nos abrazará llevando hacia nosotros un futuro de suerte abundante.

Contrato de vida. Determinación. Felicidad

Repito que todos venimos a este mundo con un contrato energético que cumplir. Él es la razón por la que nos pasamos la vida buscando. Lo que impide realizarnos son nuestras alteraciones energéticas, nuestras manchas negras.

Cuando esas estén eliminadas, al menos en parte, el contrato se activa, se muestra, se realiza y se manifiesta en el exterior. Entonces reconocemos y sentimos nuestra determinación, porque entonces la búsqueda ha terminado y nuestra vida nos parece la correcta. Correcta en el sentido de cariñosa, plena y entera. ¿Qué quiere decir eso concretamente? ¿Cómo se muestra el contrato de vida en nuestra vida real?

Inicialmente hicimos el ejercicio de imaginarnos nuestra vida en perfección, en todos los ámbitos de la vida, una vida sin peros. Los lectores que hicieron ese corto ejercicio de imaginación, habrán notado que esa visión era paradisíaca. En eso exactamente consiste el contrato de la vida, una vida paradisíaca, una vida en abundancia. Habremos alcanzado la cumbre más alta, a partir de aquí no se puede llegar más lejos.

El empleo que nos llegará entonces, nuestra futura pareja, los kilos que marcará nuestra báscula y lo estable que estaremos psíquicamente... Eso se verá... Pero hay algo seguro, la naturaleza nos apoyará con todas sus fuerzas.

Para algunos clientes estos cambios se dan con mucha rapidez y de manera muy dramática. Durante el paso de nuestra vida mediocre a una vida sana, la casa oscura en la que vivíamos se nos puede caer encima fácilmente. Esa fase de cambio puede ser dolorosa porque mucho de lo que componía nuestra vida, de pronto desaparece. Eso puede hacerse visible físicamente, psíquicamente y en lo que nos rodea. Algunos de los que se encuentran en esa fase (en la que no habrá que hacer nada, todo ocurre automáticamente), se lamentan de una primera decaída, algo completamente normal.

Cuando nos llegan nuevos clientes, siempre les preguntamos (aunque les suene a locura) si realmente están preparados para la aventura de una vida nueva.

¿Entonces quién acude a nosotros?

Vienen aquellos que tienen valor de plantearse sus propios temas. Contrariamente a la opinión que el chamán es la última esperanza (del tipo, si no funciona nada, prueba con esto), muy pocos vienen con graves enfermedades físicas. Es aconsejable que aquellas personas estén bajo observación médica, ya que el tratamiento energético no tiene carácter de ambulancia. Se trata de una cura a largo plazo, no es un método preventivo de problemas físicos.

Así, nos llega gente de cualquier ámbito de vida con todo tipo de temas. El encargado de sección que tiene problemas con sus compañeros, la enfermera que choca con su jefa, la actriz que no tiene ni idea de por qué está siempre triste, la mujer que sufre por su madre posesiva, el empresario que no sabe soltar sus empresas, el comerciante que no consigue ni una venta, el vendedor de coches que no vende ni un coche, la consultora personal que no tiene pacientes, personas que se cruzan siempre con el mismo tipo de pareja y personas que tienen miedo a la vida. Nos llega gente materialista, totalmente dependiente económicamente. Le obsesiona el dinero, sufre el miedo a la carencia conectado con su carácter, un síntoma ampliamente extendido en

nuestra sociedad de consumo. Viene gente con insomnio, niños con todo tipo de síntomas.

Vivir en separación con uno mismo y los demás

La mayoría de la gente vive en separación consigo mismo y los demás. Muchas veces tenemos a gente que simplemente se quiere liberar de su enfermedad, ya que han llegado a nosotros por recomendación.

– No somos médicos, no tratamos las enfermedades –les decimos entonces– trabajamos en una dimensión energética, no podemos ni nos está permitido prometer nada. Pero si las alteraciones energéticas desaparecen, el resto de su vida también cambiará, es un proceso automático.

Muy pocos son conscientes de la relación entre energía, alma, espíritu, cuerpo y el entorno de cada uno. Cuando se trabaja con la energía, hay consecuencias automáticas en todos los ámbitos de la vida. La mayoría separan el cuerpo de la mente (*todo eso es psíquico*) y no conectan su entorno con su cura interior. Hay tanta gente que desea curar su tema, pero le aterroriza soltarlo. Tiene miedo de lo que pasará entonces. Y es exactamente ese miedo, esa inseguridad de nuestro guía interior, la que nos hace enfermar. Se trata del miedo de confiar en la vida y en uno mismo.

Dejen que se cure ese miedo y acabará bajo el cuidado de madre tierra que les guiará con toda seguridad.

Satisfacción Insatisfacción

La media de los lectores, también usted, dirá que básicamente no está tan mal. De alguna manera, todo está bien. Tal vez sea verdad, pero déjeme decirle por experiencia que este puede ser el sentimiento más engañoso posible. Porque da lugar al nivel en el que nos conformamos con todo, en el que aceptamos que la manera en que vivimos está bien. ¿Pero realmente es así? En mis seminarios pregunto a los participantes si se reconocen bajo comentarios como los siguientes:

– Mi trabajo está bien, me trae dinero, eso sí... claro que me encantaría escribir libros o ganarme la vida con el arte, la música, yendo en bici o pescando, pero...

- Mi relación está muy bien, claro que no se puede tener todo, pero...
- También me siento sana generalmente, aparte de las esporádicas molestias de espalda, los nervios, la tensión y el estrés... pero eso hoy en día es normal...

Para la mayoría de las personas la vida continua chapaleteando a lo largo de su camino. A veces atraviesa un alto gracias a un nuevo amor, un empuje de motivación por un cambio de empleo, pero cuando lo nuevo pasa a ser conocido, otra vez se vuelve un constante chapaleteo. No hay evolución ninguna, pero sí la constante insatisfacción y esa búsqueda de lo que realmente lleva a la felicidad.

Si en estos ejemplos se han reconocido de alguna manera ya les consta una variedad de temas que se podrán tratar energéticamente.

¿Y entonces qué?

Entonces llega la creación. En ese estado hemos alcanzado una purificación muy avanzada. La lucha y la búsqueda casi han llegado a su fin y nosotros descubrimos dos cosas maravillosas. Somos los creadores de nuestras vidas y nos apoyan unos poderes increíbles.

Hay una gran variedad de libros que tratan este tema, el tema de que nosotros podamos decidir nuestra suerte. Son libros fantásticos como, por ejemplo, *La fuerza está dentro de nosotros*. Todo eso es verdad.

No sé cómo les iba a ustedes después de leer bibliografía de este estilo pero yo siempre me asombraba de lo claro y lógico que estaba todo mientras leía. La mayoría de veces leía antes de acostarme y me dormía muy satisfecho e inspirado. Sin embargo, al despertar todas esas frases y palabras sabias habían desaparecido.

La vida cotidiana era diferente. Cuanto más leía de esta literatura de autoayuda, más perdido me sentía. Pruebe decirle a una persona depresiva que esté ocupada energéticamente, que ella es la que crea su vida. Como mucho conseguirá provocar sentimientos de culpa.

Porque la limpieza interior, la liberación energética del peso con que se carga no se habrá llevado a cabo, ni siquiera como herramienta o método para deshacerse de sus problemas para siempre.

Yo tuve la gran suerte de recuperar el antiguo conocimiento energético, mejor dicho, el conocimiento volvió a mí.

Ese conocimiento dormita en todos nosotros, de la misma manera que nos espera la suerte en la vida.

Mi determinación es la de dispersar este conocimiento y llevar así a la gente al camino de la suerte. ¿Cómo lo sé? Porque disfruto muchísimo y lo hago con gran dedicación.

Deje que su suerte y su determinación les alcance. Aquellos que harán su trabajo con todo su corazón tendrán el apoyo de poderes increíbles para realizar sus sueños. Entonces las visiones (si vienen del corazón) tendrán fuerza de verdad.

Pueden empezar apartando este librito ahora. Mañana deberá hacer frente a su vida diaria. Sin embargo habrá una diferencia. Ahora sabe que hay una posibilidad de convertir sus heridas en fuentes de poder. La suerte acudirá automáticamente. Sencillamente atrévanse.



Vesseling -

El poder de la presencia (nLight!)

Qué es. De dónde proviene. Cómo funciona.

¿Hoy has hecho Vesseling?

Antes de explicar los modelos sencillos, me gustaría definir brevemente algunos conceptos:

Vehículo de energía (cuerpo puro, saludable):

Constituye la “pureza”, la parte alegre, optimista, de nuestro cuerpo: somos nosotros con nuestras habilidades y talentos sin el “yo” problemático [recipiente pesado de nuestro cuerpo, la carga pesada del vehículo].

Vessel: recipiente, vaso, o depósito de nuestro cuerpo, aunque también se le puede llamar “botella”. Una parte del vehículo de energía de nuestro cuerpo consta de un tipo de vaso: el grado de pesantez de su contenido hace que nuestro “yo” problemático se vuelva temeroso y enfermizo, que es en lo que consiste nuestro ego. Vaso lleno: muchos problemas, gran ego, Vaso vacío: pocos problemas, sin ego.

Vesseling: tratamiento lúdico con energía, recipiente (nuestro cuerpo) y relaciones.

¡GedankenLos! Sin pensar! (´nLight): este es un proceso que se aprende con el fin de mantenernos sanos y sin problemas mediante el recipiente (nuestro cuerpo) y el

“vessel” ligero. De este modo, nuestro “vehículo de energía” puede disfrutar de los talentos y habilidades para vivir libre de toda preocupación. Una perspectiva genial, ¿verdad?

Vesseling y ¡GedankenLos! ¡sin pensar pesadamente!

Como ya he mencionado en mi libro, anteriormente trabajaba como ingeniero diplomado en una asesoría de empresas propia, hasta que de un día para otro caí gravemente enfermo porque no podía hacer nada. Me diagnosticaron el síndrome del Burnout (del quemado), así que en realidad nadie sabía lo que tenía.

Un día recibí una carta de mi compañía de seguros que decía que me pagarían el sueldo de tres meses y que luego quedaría “despedido”. Tras 300 horas de psicoanálisis y otros tratamientos psicoterapéuticos, el ingreso en la clínica, el análisis y la dedicación a corrientes energéticas peruanas, siberianas, de yoga y tecnicocuánticas, descubrí un modelo energético simple y sensacional, cuyo conocimiento y aplicación me trajeron la fuerza de vuelta, e incluso mi vocación, lo que hizo que mi vehículo de energía “volviera a la vida”.

Vesseling!

Parece increíble pero es cierto: mi recipiente (cuerpo, vessel) devino más ligero, y no solo volví a estar en forma, ¡sino que además encontré mi vocación! Cuando se tiene el vessel vacío, cada hombre se encuentra a sí mismo.

A través de cada “corriente” que aprendí de forma autodidacta, con esta, yo mismo soy la prueba viviente de lo que enseñé a los demás. El objetivo principal de mi búsqueda era encontrar este tipo de enseñanza, de profesor que pudiera demostrarme lo que había aprendido. En aquel momento, no encontré a nadie que pudiese mostrarme esta autenticidad e instruirme.

Había chamanes antropólogos, profesores de yoga que habían estudiado yoga, ayurveda, enfoques asiáticos, complejas terapias de la luz, trabajo con luz, diversos planteamientos chamánicos, curación cuánticas, etc. Sin embargo, la mayoría de las teorías y profesores me daban la impresión de que tenían un enfoque demasiado conceptual por encima de la vida. Así que siempre acababa

pensando “aquí falta algo. ¿De verdad se necesita eso? Incluso en ese momento en que estaba terminal, tenía esa duda.

Hasta que me liberé con lo que ahora enseño: simplemente vaciar nuestro cuerpo de energía pesada (Vesseling). Desde hace mucho tiempo, en mi escuela de energía trabajo con Vesseling, que tiene mucho éxito, aunque no llamábamos “Vesseling” a las técnicas de energía, sino que siempre la habíamos llamado “trabajo energético” o “sesión de energía”.

“Practitioner Vesseling“: así se llaman los ex-alumnos de la escuela energética (curso base, curso vidente y curso de visión). El concepto “Vesseling” es un concepto bello, describe el método lúdico, el mecanismo como a través de otros individuos tomamos energías pesadas, que podríamos eliminar nosotros mismos de nuestro cuerpo: “Vesseling”.

¿De dónde proviene la palabra “Vesseling”? “Vesseling” es una palabra inventada que proviene de la palabra inglesa “vessel”, que quiere decir “recipiente” o “depósito”. Así es exactamente cómo veo yo el cuerpo de cada ser vivo: como

un recipiente, cuyo contenido pesado podría aligerarse ¡o incluso llegar a desaparecer!

El cuerpo es como un recipiente que puede absorber energías pesadas (y, en consecuencia, los problemas). ¿Tu recipiente (cuerpo), está lleno o vacío? ¿Cómo te sientes después de reuniones, asambleas, masajes, sesiones de saunas, encuentros familiares, fiestas, o vacaciones? ¿Cómo te sientes después/durante encuentros con otras personas: pesado o ligero? ¿Cómo durante/después del trabajo? ¿Sin trabajo? ¿Lleva una vida lujosa? ¿Eres rico? ¿Eres pobre? ¿Cómo lo percibes, de un modo pesado o ligero?

Te seré claro. Si contestas a una de esas preguntas con “pesado”, esta pesantez acabará siendo un problema, y luego lo acabarán siendo también el trabajo, la pareja, las condiciones de vida, e incluso la riqueza. Hasta que un día la pesantez será tal, que el problema acabarás siendo tú mismo.

Como me pasó a mi —no tomé un buen camino, cosa que puedo decir a posteriori. Mi camino tiene, de alguna manera, algo de comedia—, pero acabó bien. En resumidas cuentas, había echado a perder las energías de mi vida por

culpa de la ignorancia, y casi las saboteo por completo, ya que estuve dos veces a punto de morir, lo juro.

En esos tiempos en que me sentía tan pesado, solo me quedaba una pequeña parte de luz residual tras “la” disciplina de sanación, tras “la” solución, tras todos los enfoques y teorías posibles. Había comido de todo, había confiado en todo; en cualquiera que se sintiera identificado con cualquier teoría. Mi búsqueda espiritual se había convertido en una adicción. Si hubiera reunido todos los libros espirituales que había leído, podría haber encendido una enorme hoguera.

¿Pero qué es lo que me fue mejor? Me deshice de toda identificación, mi ego, y con ello, reduje la parte pesada de mi cuerpo. Fui libre, me proporcioné espacio y ligereza. La relación con otras personas cambió. Me convertí en un hombre nuevo.

Entonces, ¿qué es el recipiente “en sí”?

Nuestro cuerpo sin energías pesadas, ligero y claro como un recipiente de cristal. Cuando éramos niños, todos éramos así. Nuestro cuerpo era ligero porque éramos felices y estábamos llenos de vida.

Si nuestro cuerpo adulto fuera claro y ligero, no tendríamos ningún “problema”. Siempre pensaríamos en positivo, seríamos nuestro propio “**Sin pensar** pesadamente” (Aquí, la expresión “¡Sin pensar!” no quiere decir “sin” pensamientos, sino sin “pensamientos pesados”).

Nuestro cuerpo “en sí” es básicamente “nosotros”, nuestro “vehículo de energía”, donde están escritas nuestras habilidades, cualidades y talentos. La ciencia lo llama “genética”. Si nuestro cuerpo no tuviera problemas ni sentimiento de pesantez, sería bastante fuerte y viviría de la auto-realización.

“Auto-realización” viene de: vivir “por sí mismo” en la realidad y el ahora. ¿Cuando la humanidad vive, finalmente, en la realidad y se libera? ¿Cuando son libres todos los cuerpos?

Justamente esta liberación es la que yo he experimentado. La sensación radica en su simplicidad: ¿mi cuerpo está lleno o vacío? Esta es la única pregunta que importa. El 99 % de los pensamientos negativos ni siquiera los tendríamos si nuestro recipiente estuviera vacío. Por si solo, este descubrimiento ya es sensacional: no podemos cambiar

nuestros pensamientos si nuestra fuente no deja de emanar malas energías.

La carga de mi cuerpo, mi “camino”, acabó con el Burnout (síndrome del quemado), pese a haber asistido a 200 horas de psicoanálisis de terapia de pensamientos, que no parecían funcionar.

Entonces, ¿qué me estaba diciendo ese Burnout sobre mi recipiente? Simple. ¡Mi cuerpo estaba repleto de malas energías! Mi cuerpo se colapsó, se cruzó, nada más. Creo que ese fue un síntoma. ¡El Burnout era solo una etiqueta!

Pero... ¿qué había sucedido con en mi cuerpo todos esos años?

Para resumirlo y para que quede claro: a continuación se encuentra una tabla donde se muestran los diferentes estados del recipiente y lo que yo mismo he experimentado:

Mi recipiente con energías pesadas: El vehículo de energía



(el cuerpo):

1/10 cargado con energías pesadas: condición de niño, se empieza a pensar en el tú/yo, soy tan, los otros son tan, soy malo, imperfecto, los otros... etc.”

2/ 10 cargado con energías pesadas: se presenta nerviosismo repentino, sudores...

3/ 10 cargado con energías pesadas: leves depresiones (domingos), ansiedad, insomnios frecuentes, malas notas, relaciones complicadas...

4/ 10 cargado con energías pesadas: la identificación con el ego pesado se intensifica, problemas con las personas, situaciones, formación, trabajo y orientación...

5 / 10 cargado con energías pesadas: la identificación con energías pesadas hace que se choque con otros recipientes pesados (amistades problemáticas), identificación con música pesada, primera búsqueda de terapias de sanación...

6 / 10 cargado con energías pesadas: el cuerpo aguanta hasta un 60% de energías pesadas, yo me convertí en un problema viviente en todos los ámbitos de mi vida... primeros problemas físicos...

7 / 10 cargado con energías pesadas: depresiones invernales, el jefe tiene la culpa de todo, los otros tienen la culpa de todo, ansiedad continua, el mundo es un enemigo...

8 / 10 cargado con energías pesadas: Aquí empezaron mis síntomas corporales: frío, sudores en las manos, picores, sudores, pesadillas, ganas de huir a otro mundo, depresión permanente, tabaco, alcohol, ansia de identificación con sistemas de cura, etc...

9 / 10 cargado con energías pesadas: a los síntomas físicos se les añadió la fatiga diaria, me quedé sin amigos, pensamientos de suicidio, primera incapacidad laboral...

10 / 10 cargado con energías pesadas: Burnout, varios meses de incapacidad, tenían que darme de comer, necesitaba ayuda del exterior.

“El cambio en la relación con otros recipientes (personas) y el flujo de la energía pesada de mi cuerpo (recipiente, vessel) me hizo recobrar la salud...”

En pocas palabras: descubrí cómo deshacerme de todos los porcentajes anteriores. Y... ¿cómo?



Fui en todo tipo de búsqueda espiritual, como ya he comentado. Esa búsqueda me llevó hacia todas las

disciplinas y planteamientos de cura imaginables, hasta que un día en el centro donde asistía a un curso, aprendí una interesante lección de la naturaleza:

La historia del perro y la gallina:

Era verano, no sé de que año exactamente, pero en cualquier caso, todos los compañeros habían salido al aire libre para tomar el almuerzo. Debían haber caído migas de pan y trozos de carne en el césped de los patios del centro, porque en el acto aparecieron varias gallinas.

Las gallinas estaban a unos 20 metros de mí y picoteaban los restos de comida. En la parte superior de mi recipiente, mi cabeza, siempre circulaban las conversaciones de sobremesa de los estudiantes de “La relación con mi madre, con mi pareja, mi vida, etc.” Mientras miraba como las gallinas cacareaban, la parte luminosa de mí mismo (el vehículo de energía) me hizo pensar en que seguramente las gallinas estarían hablando de algo:

—Hola, gallina nº1!

—Qué pasa, gallina nº 2?

—¿Alguna vez tú también has tenido una relación madre-hija problemática? —preguntó la gallina nº1.

—Sí, gallina nº2, también la he tenido: por eso como muchos granos y pan, para compensar mi frustración.

—¡Qué teoría más interesante, gallina nº1!"

Entonces me imaginé cómo deberían defender sus zonas de alimentación, como hacemos los humanos.

—Gallina nº2, he estado contando y sé exactamente cuántos granos de humanos te has comido. ¡Ahora me toca a mí!

—Sí, gallina nº1, déjanos formar un grupo de trabajo para la organización de granos y, así, ¡¡¡la distribución será justa!!!

En ese momento de ensueño, el silencio lo rompió un empujón repentino de una gallina a la otra. Entre mis pensamientos de “relación madre-hija y grupo de trabajo”, un empujón y.. ¡zas!: ese es mi territorio. Listo. Y siguieron comiendo y cacareando.

Esa fue la primera lección del profesor que constaté y, simultáneamente, me vino a la cabeza la siguiente pregunta: “¿Son realmente tan diferentes los cuerpos de los humanos y los de los animales?” Más tarde obtendría la respuesta.

Volví otra vez al seminario, pero llegué demasiado pronto. Más tarde, finalmente empezamos la clase de yoga,

parecido a una mezcla de meditación y ejercicio. Había aproximadamente 50 participantes e hicimos ejercicios corporales, contorsiones que, de hecho, siempre me han parecido cómicas, y luego empezamos a meditar. Cuando acabó, volví a salir. Las gallinas habían desaparecido. Me senté al aire libre en el mismo sitio y disfruté del sol. Mi plato seguía allí y contenía un par de huesos, que me habían sobrado.

Me quedé dormido. De repente, la tranquilidad se turbó por algo húmedo, jadeante. Un perro. Un perro grande. Un perro con hambre. Un perro que pedía comida. Un perro que intuía que en mi plato había algo comestible.

Para librarme de las garras de su avaricia, le di un hueso, que cogió y mordisqueó entre gruñidos....., y luego pidió otro.

Y así se los fue comiendo, hasta que se sintió satisfecho y se dejó caer en la hierba cansado y perezoso. Bostezó y me miró contento, parecía que le caía bien. De la misma manera, yo también estaba contento porque ya no me pedía más huesos.

Sé sumergió aún más profundamente en la hierba. Su cuerpo temblaba, a veces tan fuertemente que pensaba “un

médico le diagnosticaría epilepsia". Entonces se durmió. Increíble. Volvió a temblar una vez más, y luego dejó de hacerlo. Me asusté. Estaba angustiado. Estaba inmóvil, no gruñía, no respiraba. ¿Se había atragantado con uno de los huesos? ¿Estaba muerto?

Corrí hacia la clase muy preocupado y vi a los participantes intentado retorcer sus cuerpos. Volví de nuevo al lado del perro y lo toqué. Su cuerpo estaba caliente. Estaba vivo, pero muy quieto. Me sentí aliviado. Al mismo tiempo me planteaba... ¿alguna vez algún perro del mundo debe haber hecho ejercicios de yoga y meditación o recibido masajes, terapias de sanación, técnicas de curación, rituales, religiones, recitaciones, mantra, círculos de piedra, piedras curativas, barriles de fuego, ceremonias de fuego, o cualquier cosa que lo hiciera relajarse? ¿Necesitábamos un animal en **NUESTRO** curso?

El perro tumbado, sano, satisfecho, tranquilo y feliz en el suelo me dio la respuesta.....

Desde entonces el Instituto se llama “vesseling”, el camino de la naturaleza. Utilizamos una tecnología desarrollada por nosotros que la utilizaban culturas antiguas para enseñar a

los participantes a vaciar su “recipiente”. Estoy seguro de que la expresión “vesseling” conquistará el mundo de las personas que (aún) tienen pensamientos pesados. Aquí, la palabra “vesseling” se refiere solo a eso, y es su simplicidad que haga que se divulgue y se difunda. “Vesseling” no es ni una terapia nueva ni una técnica de sanación. “Vesseling” es lo que nos enseña la naturaleza. ¿Tienes perro o gato? Observa a los animales: ¡hacen “vesseling” varias veces al día!

Ahora podrías pensar “bien, si tan sencillo es, me tiro en el suelo y todo irá bien”. Desgraciadamente, la más sencilla de las cosas ¡a veces es la más difícil!

¿Quién necesita disciplinas, terapias y conceptos espirituales? **¡Nuestro ego!**

Puesto que los animales no tienen ego, no necesitan terapias y, como no tienen energías pesadas, son felices y están llenos de energía. A menos, claro, de que vivan una larga temporada con personas ególatras: es entonces, por culpa del hombre, cuando los animales pueden llegar a hacer cosas extrañas.

¿Qué efecto tienen los otros en nuestro balance energético?

¡Un efecto muy grande! ¿De dónde crees que vienen tus pensamientos negativos? ¡De la pesantez de su cuerpo! Tienes esta pesantez porque estás en relación con otras personas.

Hay algo que es cierto que a mí, como ingeniero diplomado, me ha costado mucho de creer: los otros pueden influir en nuestro recipiente incluso desde la distancia, es decir, también cuando NO están junto a nosotros. Durante muchos años, he estado investigado sobre este tema. Aún cuando no puedes verlos “realmente”, no quiere decir que te hayan abandonado ni a ti ni a tu recipiente. Este quizás es el único conocimiento esotérico que exijo al lector.

Haz el siguiente ejercicio: cierra los ojos durante un par de minutos. Recuerda los nombres de las personas en las que has pensado de forma figurada, de forma mental o en forma de recuerdo, durante esos minutos. Una vez transcurridos, tendrás una larga lista de personas. ¿De dónde crees que vienen estos nombres? Te lo diré: son personas que en algún momento han tenido alguna conexión contigo y, por lo tanto, también con tu cuerpo.

Puede que sean personas que han tenido conexión; lo digo para que no entres en paranoia tras leer este libro. Los nombres pueden ser ciertos, pero también pueden no serlo, pero lo que si que es verdad es que detrás de cada nombre se esconde un cuerpo con el que tenías una intención.

Por ejemplo, construyo relaciones muy raras con los participantes del curso. No tengo ninguna intención con ellos, pero ellos parecen experimentar algo distinto: según los participantes aparezco con mucha frecuencia en sus listas, pero no soy yo. Es otro cuerpo, por lo general un sustituto real de un ambiente vital cercano que, al pensar en él, ha acabado saliendo mi nombre.

En conferencias y colaboraciones en videos, aún estaba en esta circunstancia real y compleja.

Volvamos de nuevo al experimento: en cualquier caso, eran cuerpos de personas, que tenían una conexión contigo. La asociación entre las energías de las personas y los nombres, como he dicho, no parece importante.

¿Desconcertante, verdad? Podrías decir que es un “sinsentido”. Bien, aquí hablaría tu ego. Creanme, es verdad.

El enfado de su suegra, madre, padre, amigos, pareja, jefes, o incluso de compañeros puede influirte incluso si está en Los Ángeles y ese ego que retumba y resopla con furia está en otra parte. Puede que te diviertas, pero pensarás en cosas que te producen pesantez. Cuando tienes un cuerpo pesado, no puedes hacer nada más que estar en conflicto con estos pensamientos. Tú (tu ego) se revelará por dentro y el hombre enfadado gruñirá desde la distancia y te llamará justamente en “ese” momento. Entonces, te darás cuenta de la asociación real que existe entre el nombre y la energía pesada.

Si otra persona transforma tus reservas de energía o no, depende de la distancia. Esta es para mí la segunda dimensión del ahora, el saber que hay un “ahora” real perceptible por los ojos, pero también existe un ahora que consiste en las relaciones a distancia. Entro en más detalle en la segunda dimensión del ahora a continuación.

La salida

En mi opinión, el único camino es siempre es el camino que guía tu luz interior. Yo mismo me he liberado, en primer lugar, a través de vaciar mi cuerpo de energías pesadas y, en segundo lugar, a través de la purificación de las

conocidas relaciones ególatras a distancia que hemos citado arriba. Si todos los egos se desvanecieran, no se necesitaría el segundo paso: todo el mundo trabajaría para sí: la humanidad se transformaría. El mundo sin la humanidad — las plantas, los animales— no necesitan ninguna transformación, porque funciona por naturaleza.

El motivo principal de por qué muchas personas vienen a nuestra escuela de energía es que, en ella, aprenden un proceso que en algún momento les trae automáticamente la permanente autolimpieza de energías pesadas: ¡el “no pensar!”

¡La 2ª dimensión del ahora! ¿Por qué muchos maestros espirituales hablan del momento presente, de la fuerza del ahora?

Los maestros de nuestro tiempo que están involucrados con la “fuerza del ahora”, muestran en primer lugar, que se han alejado de los conceptos de profesor, pues los conceptos implican distancia con el ahora, y el presente no conoce ni el pasado ni el futuro. Estos maestros se ocupan del ahora, ya que el ahora “es”, pues todo es lo que es ahora. Es difícil de argumentar en contra del ahora. Esto en primer lugar.

Muestran también que la fuerza está justo en el ahora, para saber que el ahora tiene que ver con lo que sucede en nuestra mente. Allí radica un gran poder del conocimiento, pero no la iluminación. ¿Por qué no?

Una vez más, parece que falta algo. ¿Por qué me sentía a veces bien y a veces mal, a pesar de que me sentía libre y en orden? ¿Por qué me sorprendían sentimientos espontáneos como tristeza, ira, miedo, aunque no hubiera razón aparente en el “ahora” más inmediato? Aun sabiendo eso, no podía cambiar estos sentimientos.

¡La increíble 2ª dimensión del ahora!

La razón es un tipo de segunda dimensión del “ahora”. Como he explicado anteriormente, otros cuerpos y personas pueden causar distorsiones en el cuerpo de otras y, en consecuencia, provocarles una pérdida de energía, aun desde la distancia. Tengo que admitir que suena raro, pero es verdad.

El cómo te ven los otros o que imagen tienen de ti, puede provocarte sentimiento de no estar a la altura. De ahí vienen, yo lo he vivido, la mayoría de sentimientos de ansiedad, miedo y rabia. La mayoría de adultos que aún visitan a sus padres sienten rabietas después de un cierto

tiempo por este motivo: los padres no ven a un adulto, sino a un niño, y esta imagen de niño irreal distorsiona el cuerpo del adulto, y este se enfada. Además, todo eso ocurre igual aunque haya distancia: no son pocas las personas que tienen esos ataques de rabia cuando hablan con su padre/madre por teléfono aunque sean 2 segundos. Así de accesible resulta tu cuerpo para otros recipientes.

Otro ejemplo: Cuando estás cenando y tu pareja espera enfadada a que la llames a 500 km de distancia, ¡lo notas! Muchos dicen que son calambres que produce la comida, pero se equivocan, en la mayoría de los casos se debe a la 2ª dimensión del ahora; alguien estaba en tu cuerpo.

Casi ninguno de los maestros espirituales actuales se ocupan de la 2ª dimensión del ahora, pero algunos preparadores trabajan con esta el invisible aunque muy estresante mundo de las relaciones. La mayoría de la gente del presente es reemplazada por substitutos “en el ahora”. Por ejemplo, estudiantes extranjeros de pronto utilizan las palabras de sus, de su familia en la 2ª dimensión del ahora. No puede haber prueba más grande de la existencia de la 2ª dimensión del ahora. Aún cuando tu padre, madre o pareja no están allí en el ahora real, su cuerpo tiene un efecto sobre

el tuyo. Así que cuando otros te “ven”, cambias. El cambio puede traerte la fuerza, o también deprimirte mucho. Para el intelecto increíble, todos estamos concentrados en la 1ª dimensión del ahora: en lo que “realmente” vemos, olemos, degustamos. No sé cómo fue tu educación, pero en mi entorno se estaba seguro de que los niños no se enteraban de nada cuando los adultos simplemente cerraban la puerta con llave.

Pronuncia la siguiente frase: “Cuando otras personas te dejan ir y, con ello, también a tu cuerpo, eres libre al fin”.

El modelo de “vesseling” es extraordinariamente fácil y, probablemente, por eso es tan difícil de conseguir.

¿Energía oscura?

Yo mismo respeto todas las opiniones, tendencias, tendencias opuestas, religiones, lo que sea. Pues de lo que hablo, trata básicamente de pura física: todo cuerpo frío busca un cuerpo caliente: uno compensa al otro y viceversa.

El hecho de que el observado cambia gracias al observador no es nada nuevo, sino que es una de los conocimientos centrales de la física cuántica, que actualmente no son pocos los que lo aprovechan en la rama espiritual.

El observado cambia a través del observador.

“Hay que incluir al observador en el experimento, ya que él cambia definitivamente el resultado del experimento mediando el rumbo exacto de una partícula”. Esta frase es muy interesante.

Piensa en esta frase. ¿Qué pasa con tu cuerpo cuando estás con una persona que te hace sentir menos de lo que eres? ¿Qué sientes cuando estás con otras personas, que te ven (físicamente) como un niño adulto? ¿Qué sientes cuando estás con personas que quieren ser grandes, fortalecen su propia identidad haciendo que tu te sientas más pequeño?

La historia nos muestra muchos ejemplos de estas personas. Energía oscura. Aunque también hubo revolucionarios que se dieron contra y estaban en contra. Por suerte.

Desde mi punto de vista y experiencia, creo que casi todas las dificultades que tienen las personas provienen de esas relaciones dañinas (y dominantes). Fumar, beber y comer no tienen tanta fuerza para destrozarse el cuerpo humano, según mi experiencia, como la tiene la segunda dimensión del ahora: Como te ven otros recipientes y cómo eso distorsiona el tuyo.

La sesión de Vesseling mediante un vidente de energía

“El observado cambia gracias al observador”

Déjame comentar una sesión de Vesseling con uno/una que la haya experimentado (practitioner):

La sesión de vesseling dura aproximadamente una hora y en ella están el cliente y el practitioner de vesseling, incluye una charla preliminar y una (incluida en el tiempo de la sesión) corta pero intensa charla posterior.

En la charla preliminar, el cliente formula el tema oralmente. El tema es la energía pesada en el recipiente; es decir, en el ahora “real” de la sesión, el cliente se identifica con la pesantez que vive (con el tema). Ahora bien, el tema es algo que sale del cuerpo del cliente, y puede desaparecer durante la sesión de vesseling en la habitación del silencio. Cuanto mayor sea la habitación del silencio (“silencio” en el sentido de “no evaluación, ¡sin pensar!” y el cariño en ella, más grande es la oportunidad de que la “energía interior” del cliente desaparezca justo en ese momento.

¿Por qué se pierde la energía pesada en la sala? Porque la sala no es pesada, sino ligera. Porque la sala no opone resistencia. Porque el observador (el vidente de energía) no está en condición ególatra mientras está en la sesión. Porque el observador no reduce el cliente a una “imagen”, no lo hace sentir poca cosa.

En el marco de una sesión de vesseling cariñosa, el vehículo del cliente puede crecer por primera vez, y sentirse fuerte sin ser etiquetado por ello. Lo que experimenta el cliente es puramente físico y liberador. Esta liberación se convertirá en un sentimiento de amor, de acción.

Con eso se aliviaría la pesantez en la 1ª dimensión del ahora, los niveles interiores del cliente.

Tras este rato energético de la sesión de vesseling, se realiza una charla posterior. El vidente de energía habla con el cliente sobre las imágenes vistas en la sesión de vesseling.

¿Que son esas imágenes? Representan la conexión con la 2ª dimensión del ahora. En ellas, el cliente consigue las imágenes que le producen energía, y es igual dónde se encuentren del mundo. A veces los clientes dicen: “todo esto es cierto, qué locura”.

Estas imágenes son liberadas durante la sesión de vesseling por el cuerpo del cliente y, con ellas, las energías pesadas. El cliente se siente mejor, pero, naturalmente, eso de lo que no se ha liberado es de la realidad en la que el cliente vive. Pocos clientes logran llevar a toda la familia (madre, padre, pareja, etc.) a una sesión de vesseling, cosa que sería genial, por supuesto. Si todos se pusieran de acuerdo en venir a una sesión, cambiarían todas las relaciones entre ellos. El cliente, tras liberarse en una sesión, no volvería a un ambiente donde hay relaciones no liberadas. Se sentiría libre y, por lo tanto, querido. Duradero. Para siempre. El estado ideal de una humanidad sin ego.

¡GedankenLos! (¡sin pensar!) ´nLight: (Seminarios introductivos y de varios días)

Hay dos métodos para lograr la purificación del campo de energía. El primero de ellos consiste en la valiosa ayuda de fuera, las sesiones descritas anteriormente, durante las cuales un/una practitioner de vesseling derrumba tus bloqueos. Sin embargo, hay otro método: el aprendizaje y la práctica del **¡GedankenLos!** (¡Sin pensar!) ´nLight.

“De hecho, la veritable belleza proviene de ti”. La enseñanza “´nLight” es un método fantástico.

Cuando tu cuerpo está relajado, ¡también tiene que notarse en el exterior! A veces, los nombres de los seminarios suenan más claros en inglés: "Light/Enlightment" viene de "luz", de "luminosidad", y cuando se aprende a activarla otra vez en el cuerpo, abre de golpe la verdadera puerta de la satisfacción interior y el espacio y: se aprende de dentro hacia afuera a distinguirse de forma natural, ¡sin tener nada que ver con esas discusiones o pensamientos! Este seminario es solo un viaje, una verdadera aventura en los mundos de la satisfacción interior.

La falta de diferenciación de nuestro mundo exterior con sus múltiples relaciones y exigencias, ¡es la razón principal del malestar!"

La disolución de este malestar mediante 'nLight tiene efectos muy positivos y aliviadores para el cuerpo, el aspecto, las relaciones, la satisfacción interior, la fortuna, las palabras que escogemos a la hora de comunicarnos, y, sobre todo, para las cosas que nos atraen de las personas. Es un maravilloso proceso energético que el/la participante espera actualmente.

¿Aprender vesseing nosotros mismos? Seminarios y cursos:

Los cursos de energía vesseling son altamente efectivos y transformadores. Existe desde hace más de 12 años y se ha ido perfeccionando permanentemente. Su demanda es alta y a través de grandes grupos ha crecido muy rápidamente. El sistema de curso de energía vesseling está pensado para todos los interesados, independientemente de si hace un método “privado, solo para mí”, o si, por contra, sí se quiere la ayuda de un profesional (después será un practitioner de vesseling). El curso de energía podría ser una verdadero curso de liberación. El acceso para todos los interesados son el **curso compacto base, vidente y de visión**, el curso **¡GedankenLos! (¡Sin pensar!) ’nLight, o Vesseling Change**.

¿Quién participa en esos cursos? ¡Personas como tú y como yo! Hay participantes que tienen un mayor interés en el desarrollo de su propia vida y quieren vivir más ligeramente. Hombres y mujeres de todas las profesiones: directores/as generales, empresarios/as, empleados/as, terapeutas de todos los sectores, médicos, artistas, profesionales de los medios, instructores/as, personas en fase de encontrarse, personas jóvenes, personas mayores, becados/as, y muchos más vienen al curso. El desarrollo

individual es el objetivo principal de todos los participantes. La escuela de energía ofrece a los participantes un sistema de curso, con el fin de, en primer lugar, llegar a una depuración interna.

Todos los cursos (el curso compacto base, vidente y de visión y el curso Sin pensar!' Light) son también seminarios de comunicación en los que los participantes aprenden una comunicación libre, tranquila, depuradora (mediación). La visión de la vida es uno de los temas interesantes de nuestro tiempo. En el curso de visión —el curso compacto base, vidente y de visión—. construiremos nuestra vida y nos pondremos a manifestar nuestras visiones y sueños por separado. Seremos los creadores de nuestra vida..

¿Qué podrían conseguir los cursos? Más alegría de vivir, ligereza, calidad de vida, que vivas en el presente, que conozcas gente agradable para aprender y, por encima de todo, ¡divertirte!

¿A qué tipos de sesión puedo asistir y, cuando haya pasado el curso, ofrecer a los demás?

La sesión de vesseling: Esta forma de sesión es la más clásica de las sesiones. Aquí decides un tema que trate de energía al inicio de cada sesión. ¿Qué es un tema? Lo que experimentas que obstaculiza o molesta en tu vida, ya sea de la familia, la amistad, el amor, el compañerismo o de tu propio cuerpo. Los temas pueden ser tan variados como lo es la vida humana. En principio, el practitioner de vesseling te ayuda a encontrar el tema. Para los que quieren saber más, esta sesión de vesseling es la más antigua en el trabajo de energía de vesseling. La sesión dura 1 hora aproximadamente, 10 minutos de charla preliminar, sesión de 40 minutos y 10 minutos de charla posterior. Para la primera vez, se acuerdan solo 3 sesiones.

Seminario corto: Viaje de energía vesseling en grupo:

Este viaje de energía es, básicamente, una meditación guiada en grupo, aunque también puedes traer un tema y derrumbar los bloqueos por ti mismo. De este modo, no hace falta que lo compartas con el grupo. El viaje de energía es un evento muy especial, ya que te encuentras con más personas con las mismas intenciones que tú. A menudo, acompañamos el viaje de energía con música instrumental.

Asesoramiento vesseling:

Como ya hemos descrito los tipos de sesiones, en este apartado viene un consejo para tu actual situación de vida. Sobre el contexto: En lo más profundo de nuestro ser, hay anclados lo que podríamos llamar “los genes”, un tipo de “verdad energética”. Martin Brune utiliza la expresión “vehículo energético” para referirse a eso. Este vehículo (o también “alma”) quiere dirigirse a una corriente de sentimientos buenos de la vida. Esto quiere decir que este vehículo también tiene respuestas a las preguntas que nuestra cabeza quizás no pensaba que obtendría. En el asesoramiento vesseling, sucede exactamente eso: podrías hacer 5 preguntas de tu vehículo de energía más personal y obtendrás las respuestas mediante un/una practicante de vesseling. Es una sesión fantástica llena de visión, inspiración y soluciones.

Vesseling Source: Vesseling Source es un tipo de sesión para acabar con las adicciones. Puede ser el fumar, la adicción al azúcar... lo que sea. Sin embargo, es importante que tengas un enorme y profundo deseo de dejarlo de una

vez por todas de verdad. Con esta preparación ya puedes pedir hora. Para aquellos que lo quieran de verdad hay la cuota, la oportunidad muy grande de deshacerse de las adicciones.

Yo sobre mi mismo: ¿Qué somos y qué no somos?

Información general para los cursos de energía: ¿Qué soy? ¿Qué no soy? Antes que nada: ¡No soy un gurú!

Sin embargo, sí creo que cada uno de nosotros tiene “una misión” que cumplir en esta vida:

La mía: ayudar e inspirar a la gente para que sean más felices. Ésta es mi gran pasión, que me sorprende y fascina ya desde hace más de 15 años. Además: ¡por supuesto que existe una conexión entre la paz interior y la belleza exterior!

¿Acaso podría no ser así?

En cuanto al desarrollo de Vesseling, ¿cómo ha aparecido la escuela del poder de la presencia? "En esta sección, solo hemos reeditado la sección “Quién soy”. De esta forma, podréis mandar el enlace a aquellos que estén interesados, para aquellos que estén preparados para descubrir y entender lo que es y aporta Vesseling. También podréis enviar este enlace a todos los escépticos, los grandes pensadores, abuelos, madres, padres, socios o amigos

escépticos. Tal vez así, se suaviza un poco la imagen de Vesseling y es más realista.

"En aquel entonces, trabajé durante varios años como ingeniero (TU / electrotécnico), me perdí en falsas visiones e ideas, elegí la profesión equivocada (¡no era mi vocación!), estaba anclado en relaciones profesionales difíciles y todo esto desencadenó una crisis muy fuerte (estuve cerca de la muerte). Y esto es casi un eufemismo. De esto hace ya más de 16 años. Ya no pude volver a ejercer mi profesión como ingeniero, estaba aterrado por mi enfermedad y estuve viviendo en un parque en Colonia (el Volkspark). Fue el final de mi corta carrera como ingeniero. Con la ayuda de muchos, muchísimos médicos y psicólogos volví a ponerme "en pie" y comencé a intentar descubrir "por qué" mi vida estuvo a punto de terminar. Había recibido una segunda vida y como mis médicos ya no podían ayudarme más, empecé a buscar respuestas en los mundos de la medicina alternativa. Mi búsqueda no era la búsqueda hacia una vida espiritual, era la de la pura supervivencia. ¡Me daba igual lo que me ayudaría, mientras me ayudara!

Encontré lo que buscaba. Asistí a una gran cantidad de seminarios desde Sudamérica hasta el Nepal, pero no encontré a ningún gran sanador ni indio capaz de curarme. Lo que aprendí, no obstante, fue un proceso fantástico y con parsimonia de nuestra práctica, la meditación: descubrí la increíble fuerza de la presencia (GedankenLos!´en) en

varias etapas de mi propia vida, de la experiencia de mi vida. En resumen: cada vez estaba mejor y todavía más:

De repente, la gente acudía a mí, para aprender de mí. Al principio, no me lo podía creer, pero a través de la superación de mis problemas, encontré cuál era mi vocación: Inspirar a personas y ayudarlas a encontrar ideas (para la vida). Esto dio lugar, a lo largo de los años, a una serie de seminarios, que se basan en el poder de la presencia y el valor y la visión de las cosas de las personas. A partir de mi experiencia, que desde el fondo del pozo volví a salir, se han realizado los seminarios. Algo así era lo que andaba buscando cuando buscaba mi curación pero no lo encontré. Por esta razón muchos terapeutas, médicos y personas de todas las profesiones me consultan. Muchos vienen a mis seminarios (GedankenLos! Meditations- & Kompakt-).

Participar en los seminarios representa una gran oportunidad para aquellos que saben reconocer la oportunidad.

¿Meditación? ¿Ya saben lo que es? Lo mismo dije yo, pero a través de la superación de mis problemas físicos y psíquicos me he dado cuenta, que la meditación en nuestro mundo no se enseña con suficiente profundidad. Esto me llevó al desarrollo de los cursos GedankenLos! (¡Libre de pensamientos!).

Miles de personas han experimentado el trabajo de la presencia. Numerosos asistentes me apoyan en su

realización. Un componente esencial en la meditación es estar libre de pensamientos para conseguir más tranquilidad y por lo tanto descubrir la fuente de nuestro ser ('nLight). Sólo a partir de este estado, es posible encontrar un sentido en la vida, tal como hice yo. En mi libro "Con el poder del ahora, ¡hacia la felicidad!" que fue un éxito de ventas en 2007, podrás encontrar más detalles. Lo puedes pedir aquí.

¿Quién asiste a los cursos? En nuestros cursos no viene gente enferma. La gente enferma necesita, como yo en su momento, ayuda médica. ¡El objetivo de los seminarios es aumentar la alegría en la vida y encontrar perspectivas de vida! Por esto, necesitamos participantes con cierta estabilidad interior. No consideramos nuestro trabajo energético bajo NINGÚN contexto terapéutico, médico ni religioso. No tratamos NINGUNA enfermedad durante los cursos.

Yo me veo a mi mismo como un maestro de la presencia. El “bajar”, la “GedankenLos! Meditation” (meditación libre de pensamientos), el “relajarse”, el encontrar perspectivas son puntos clave en los cursos y seminarios.

A nuestra escuela energética viene gente que quiere un poco más para sí misma, tener más perspectiva y sobre todo, disfrutar más de la vida. ¡En los cursos se baila mucho y hay fiesta!

No representamos NINGUNA “dirección”, sistema ni ninguna idea manipuladora de curación. Enseñamos a aliviar la energía del cuerpo mediante la fuerza del silencio,

con la meditación, para extraer ideas y perspectivas de vida. Se aprende de Vesseling como practicante y se aprende también a meditar en grupo.

No hacemos promesas, ni realizamos diagnósticos (“no decimos que nuestro sistema Vesseling sea el único que funciona”) y tampoco proyectamos una imagen irreal de los maestros y asistentes. No queremos salvar el mundo ni evangelizar (pues el principio depende de cada uno), no queremos que se identifiquen con nosotros, ni que dependan de nosotros. Tampoco queremos emplear comunicación agresiva y luchadora.

Nuestro instituto energético es un instituto en el que se aprende a vivir el poder de la presencia como una fuerza para la transformación.

“Es importante destacar en este punto que las meditaciones Vesseling (sesiones) y la búsqueda de perspectivas, la asistencia a seminarios o consultas no pueden ni deben sustituir de ninguna manera una visita a un médico y su diagnóstico y tratamiento”

Un abrazo fuerte,
Martin Brune

Más información sobre los seminarios la encontrará en: <http://www.vesseling.de/spanisch>

Su Martin Brune :-) & todo el equipo de vesseling

Facebook: <https://www.facebook.com/curacionconelpoderdelahora/>
Página: <http://www.martin-brune.com>